

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los corresponsales.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sastre, 55, rue Taitbout.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

SUMA ANTERIOR.	55.342
D. V. María Canela, Nigrar.	10
D. Pedro Vicente de Echaya, Mondragon.	10
De una devota y un devoto.	120
D. Joaquín Escobar, El Tormillo.	10
D. Francisco Peres, Durán.	12
D. Francisco Molit, Alcoy.	4
D. R. A. P.	16
Doña Isabel Ruiz Torres, San Vicente.	20
D. Vicente Olalla.	20
D. Francisco Calvo, San Cristóbal.	20
D. Nicolás Prats y Monner, Presbitero exaustado de Padres Agonizantes, El Molar.	10
D. Pedro Andrés Yague, Presbitero.	40
D. Pedro García, Presbitero.	4
D. Juan Ibañez Alonso, Presbitero.	12
Doña Juana María Ibañez Alonso.	10
Doña María Francisca Ibañez Alonso.	10

SUMA. 55.670

(Sigue abierta la suscripción.)

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica la ley sancionada fijando las fuerzas navales durante el año económico de 1872 á 73, en la forma siguiente:

Buques blindados.—Una fragata de 23 cañones y 1,000 caballos, armada por 12 meses.—Una fragata de seis cañones y 500 caballos, armada por seis meses.

Buques de hélice.—Una fragata de 48 cañones y 800 caballos, armada por 12 meses.—Una fragata de 32 cañones y 600 caballos, armada por 12 meses.—Una fragata de 48 cañones y 600 caballos, armada por seis meses.—Una fragata de 41 cañones y 600 caballos, armada por seis meses.—Una fragata de 38 cañones y 600 caballos, en situación especial por 12 meses.—Una corbeta de dos cañones y 200 caballos, armada por 12 meses.—Una corbeta de cinco cañones y 160 caballos, armada por seis meses.—Cinco goletas de dos cañones y 80 caballos, armadas por 12 meses.—Dos goletas de dos cañones y 80 caballos, armadas por seis meses.

Buques de ruedas.—Dos vapores de 16 cañones y 500 caballos, armados por seis meses.—Dos vapores de seis cañones y 300 caballos, armados por 12 meses.—Tres vapores de dos cañones y 200 caballos, armados por 12 meses.—Un vapor de dos cañones y 150 caballos, armados por 12 meses.—Tres vapores de dos cañones y 120 caballos, armados por 12 meses.

Buques escuela.—Una fragata de hélice, escuela naval flotante.—Una corbeta de vela, escuela de aprendices marineros.—Tres buques de vela con el mismo destino que el anterior.

Transportes.—Un vapor de 90 caballos, armado por seis meses.—Un místico de 600 toneladas, armado por 12 meses.—Una lancha de vapor, armada por 12 meses.—Un falucho de segunda clase, armado por 12 meses.—Setenta escampavías, armadas por 12 meses.—Seis lanchas de remos, armadas por 12 meses.—Un ponton, armado por 12 meses.

Para la tripulación de los buques designados, y para el servicio de los Arsenales de la Península, se destinan:

5,800 marineros.—3,498 soldados de infantería de marina.

También publica el diario oficial por el mismo ministerio de Marina otra ley disponiendo que se adicione el artículo 6.º de la de 24 de Marzo de 1870, añadiéndose que los mozos destinados á tripulaciones de buques de guerra servirán cuatro años sobre las armas y uno en la primera reserva, siendo baja en marina al pasar á esta y quedando á disposición del ministerio de la Guerra.

La Gaceta de hoy publica la siguiente instrucción para el cumplimiento de la ley de 2.º del actual en la parte relativa á la nueva forma de pago establecida para los intereses de la deuda pública.

Artículo 1.º El impuesto del 5 por 100, que con arreglo á la ley de 29 de Julio de 1867 se ha venido cobrando del importe total de los intereses de la deuda interior, se deducirá ahora de las dos terceras partes de estos mismos intereses que únicamente han de satisfacerse en metálico durante el período de 10 semestres consecutivos, á contar desde el que vence en 1.º de Enero próximo.

Art. 2.º Para el pago de la otra tercera parte que durante el mismo período debe satisfacerse en papel, con arreglo á lo prevenido en el art. 1.º de la ley de 2 del actual, la junta de la deuda expedirá semestralmente los títulos y residuos de la renta consolidada al 3 por 100, así interior como exterior, que sean suficientes para cubrir el importe íntegro de dicha tercera parte al tipo de 50 por 100 que en la citada ley se fija.

Art. 3.º Los títulos y residuos de la deuda exterior al 3 por 100 que han de darse por la tercera parte del importe de los intereses de la propia deuda se expedirán por conducto de las Comisiones de Hacienda establecidas en el extranjero, y llevará á las firmas por estampilla del ministerio de Hacienda y director de la deuda, las cuales serán referendadas con las autógrafas del presidente, vicepresidente ó comisarios interventores de las mismas comisiones á quienes autorice al efecto.

Art. 4.º Los residuos que se emitan, así de la deuda interior como exterior, devengarán intereses desde la fecha de su emisión, según el semestre á que correspondan; pero estos intereses no serán satisfechos hasta que se presenten á la conversión en títulos, según se estableció en la capitalización de 1841.

Art. 5.º Los títulos y residuos que se emitan, tanto para el pago de los intereses de la deuda interior como exterior, se entregarán á los acreedores, siempre que sea posible, al hacer efectivo el importe de las dos terceras partes líquidas que deben satisfacerse en metálico.

Art. 6.º Cuando por efecto del inmenso nú-

mero de títulos y residuos que haya que emitir no puedan estar estos corrientes para su entrega á los interesados, al satisfacerse la parte que han de percibir en metálico, se verificará desde luego el pago de esta, sin perjuicio de entregarles después los valores en papel á que tienen derecho, á cuyo efecto se les devolverá el talón ó carpeta resguardo que se les hubiere facilitado al entregar los cupones, después de poner en ellos un sello con tinta de imprenta, en que se exprese haber sido satisfechas las dos terceras partes en metálico.

Art. 7.º Sin embargo de lo prevenido en el artículo anterior, el pago del importe de las carpetas de cupones presentados en las provincias se hará después que estén expedidos y puedan remitirse á las administraciones económicas los títulos y residuos de la renta del 3 por 100 que hayan de darse por la tercera parte íntegra del valor de los cupones; en el concepto de que, para no demorar el pago, las oficinas de la Deuda cuidarán de dar preferencia en la emisión de los expresados títulos y residuos á los que hayan de aplicarse á las facturas presentadas en provincias.

Art. 8.º Cuando en las comisiones de Hacienda de España establecidas en el extranjero se presenten al cobro cupones de la Deuda interior allí domiciliadas, después de exigir la presentación de los títulos de que se hayan destacado, según se verifica en la actualidad, expedirán aquellas comisiones letras á 30 días vista, cargo de la dirección de la Deuda, á pagar en la del Tesoro, por el importe líquido de las dos terceras partes que deben satisfacerse en efectivo, y por la otra tercera parte íntegra facilitarán á los acreedores el oportuno resguardo para canjearlo en su día por los títulos y residuos que las oficinas de la Deuda emitan en equivalencia de esta última tercera parte.

Art. 9.º Con el fin de que la Dirección de la Deuda pueda emitir y remesar oportunamente á las comisiones de Hacienda en el extranjero los títulos y residuos del 3 por 100 interior que hayan de darse en pago de la tercera parte íntegra de los cupones de dicha deuda que en ellas se presenten, cuidarán estas de remitir por la estafeta más próxima al día en que hayan expedido las letras por las otras dos terceras partes que corresponden pagar en metálico las facturas y cupones presentados en las mismas, sin perjuicio de dar aviso de los giros en el mismo día que entreguen las letras á que se refiere el artículo anterior.

Art. 10. La Dirección general de la Deuda remitirá á las respectivas comisiones de Hacienda en el extranjero, en el plazo más breve posible, y también por conducto de la estafeta, los títulos y residuos de la renta del 3 por 100 interior que se emitan para satisfacer la tercera parte de los cupones de la misma renta que se hubieren presentado al cobro en aquellas dependencias.

Art. 11. Las comisiones de Hacienda de España establecidas en el extranjero cuidarán de dar parte semanalmente á la dirección de la Deuda de los pagos que hagan por cupones de la exterior, remitiendo nota detallada del pormenor de los títulos y residuos de la misma Deuda exterior al 3 por 100 que vayan emitiendo para el pago de la tercera parte que ha de satisfacerse en esta clase de valores.

Art. 12. Tan luego como la dirección general del Tesoro reciba las facturas y cupones presentados al cobro en el Banco ultramarino de Lisboa, así como las facturas de los cupones cuyo pago esté domiciliado en aquella plaza, pasarán uno y otras á las oficinas de la Deuda para que estas emitan los títulos y residuos que correspondan dar en pago de la tercera parte de su importe, y unidos á las facturas puedan remesarse al Banco por conducto de la misma dirección del Tesoro para entregarlos á los interesados al satisfacerlos el importe de las otras dos terceras partes que han de percibir en efectivo.

Iguales operaciones se practicarán con las facturas de cupones presentados al cobro en las casas de la Habana y Puerto-Rico cuando se pasen á la dirección de la Deuda por el ministerio de Ultramar.

Art. 13. La junta de la Deuda adoptará las disposiciones convenientes para el cumplimiento en todas sus partes de lo prevenido en la ley de 2 del actual y en la presente instrucción.

Madrid 3 de Diciembre de 1872.—S. M. el rey se ha servido aprobar la presente instrucción.—El ministro de Hacienda, Ruiz Gómez.

CÓRTESES

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL VICEPRESIDENTE SEÑOR MOSQUERA.

Sesion celebrada el día 12 de Diciembre de 1872.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. La Orden dirigió al Gobierno una pregunta sobre los sucesos de anoche, y el Sr. Gasset dijo que el presidente del Consejo contestaría en cuanto entrase en el salón.

El Sr. Villergas apoyó una proposición para que se observen las leyes de Indias, que previenen su residencia á los funcionarios de Ultramar.

El Sr. Villergas defendió á los voluntarios de Cuba de las calumnias de sus enemigos. Dijo que la mayor parte de aquellos nunca ha tenido esclavos, y que los que más se han aprovechado de la esclavitud han sido los Sres. Céspedes, Aguilera, Aldama y demás jefes revolucionarios, cuyas aspiraciones son formar una república con esclavos é incorporarse á los Estados esclavistas del Sur.

Hablando de los que tratan de comprar á Cuba, dijo que para esto existían dos dificultades; una, que hubiese un Gobierno tan abyecto que la vendiese, y otra, la dificultad de tomar posesión, Alauzo.

El orador trató con extensión algunos otros puntos referentes á la situación económica y política de Ultramar, mereciendo su discurso la mayor atención por parte de la Cámara.

Contestó el señor ministro de Ultramar y dijo que no debían continuar las provincias de Ultramar en la misma situación que tenían antes de la revolución de Setiembre; que el Gobierno trataba con gran interés y actividad todas las cuestiones que se rozan con aquel país, y que había dado pruebas de ello.

Elogió el proceder de los peninsulares de Cuba, y dijo que en estos últimos diez meses se habían establecido nuevos ingenios y prosperado la riqueza material de la isla.

Con respecto á la proposición del Sr. Villergas, dijo que el Gobierno no podía admitirla.

Rectificó el Sr. Villergas y retiró la enmienda. Se entró en la orden del día, aprobándose un dictamen de la comisión de actas.

Continuó el debate sobre el presupuesto de ingresos, y usó de la palabra en contra del cuarto grupo el Sr. Aguilera.

Contestó un individuo de la comisión, refutando los argumentos que dicho diputado adujo en su discurso.

Rectificaron ambos oradores.

Consultó el segundo turno en contra un diputado de la minoría, combatiendo el impuesto del papel sellado.

Contestó el Sr. Pasaron y Lastra y se aprobaron las bases 1.ª, 2.ª y tercera del art. 7.º.

El Sr. Vazquez presentó una enmienda al artículo 9.º sobre el arrendamiento de las minas de Riotinto.

Pero la atención de la Cámara se reconcentró en el ministro de Estado, que iba á dar cuenta de los sucesos de anoche en Madrid.

Los bancos y las tribunas se poblaron inmediatamente.

El señor ministro de ESTADO: Señores diputados, el Sr. La Orden ha preguntado al abrir la sesión acerca de los sucesos ocurridos en Madrid en la noche de ayer. El señor presidente del Consejo de ministros no ha podido venir porque es la vez ministro de la Gobernación y está atendiendo, como es su deber, á las necesidades del orden público; y en su nombre y en el del Gobierno voy á contestar en breves palabras al señor La Orden.

Realmente el Gobierno nada tiene que añadir á lo que dijo en la sesión de anoche. Los sucesos acaecidos anoche carecen completamente de importancia. Nadie puede evitar que unos cuantos miserables, probablemente pagados, repito, á riesgo de sus vidas, que algunos la perdieron en la contienda, se atrevan á turbar el orden público en Madrid; pero afortunadamente lo han turbado por breves momentos, porque inmediatamente que se notaron síntomas de haberse alterado, la autoridad tomó sus medidas y el orden público quedó restablecido.

El ejército, señores diputados, ha dado una prueba más de su amor á las instituciones y al orden público. El ejército, que desde que se hizo la revolución de Setiembre ha permanecido fiel en medio de tanta contienda y de tanta perturbación del orden, ha probado una vez más que es el ejército de la patria, que es el ejército del rey, que es el ejército de la libertad. Que no cuenten con el ejército los trastornadores del orden; que no cuenten con el ejército los enemigos del reposo público; que no cuenten con el ejército los enemigos de la dinastía; que no cuenten con el ejército los enemigos de la libertad.

Los voluntarios, señores diputados, acudieron inmediatamente á sus puestos sin que hubiese necesidad de tocar general, y con grave riesgo de sus personas algunos de ellos; y habiendo sido, según se me anuncia, aunque no tengo noticia todavía positiva de esto, uno de ellos víctima de su celo y de su patriotismo, y yo raezomando de paso su honrada memoria á la consideración del Congreso: los Voluntarios de la Libertad estuvieron en sus puestos, recorrieron las calles de Madrid y contribuyeron, en unión del ejército, á asegurar el orden público, á restablecer la tranquilidad y á ser una firme garantía de todos los intereses sociales.

Hemos tenido que deplorar la muerte de un guardia municipal y de un agente de orden público, vilmente asesinados por esos cobardes y miserables instrumentos que anoche se lanzaron á turbar el orden en Madrid.

Se han hecho algunos prisioneros, que han sido entregados á los tribunales ordinarios; porque las leyes, las leyes comunes, el derecho común, han quedado y siguen vigentes en Madrid como en toda España; que no han de ser bastantes sus intrigas y el interés de los que aspiran á probar que aquí no es posible la vida de la Constitución, la vida de la ley, la vida de la libertad, á demostrar que la Constitución, que la libertad, que la ley no han de sobreponerse á las intrigas tenebrosas de los enemigos de la ley, de la Constitución, de la libertad y del orden. Que vean las clases conservadoras; que vean los intereses que no se mezclan en las contiendas políticas, pero que sin embargo, no pueden desentenderse de lo que tanto afecta á la vida del país, que vean dónde están sus enemigos; que vean dónde están sus amigos; que vean quién les perturba y perjudica; que vean quién les ampara y defiende.

De una parte, en la sombra se lanzan demagogos anónimos á turbar el orden; no se sabe en nombre de qué, porque yo no puedo creer que esos miserables se hayan lanzado á las calles en nombre de la república; yo estoy seguro, y si no que me lo contradigan, y si no que me lo confirmen; yo estoy seguro de que ese movimiento demagógico, despreciable, que si hubiese triunfado hubiera producido la devastación y el incendio, y la repetición de los horrores ocurridos no ha muchos días en el país vecino, ese movimiento es reprobado por esa honrada minoría republicana.

De consiguiente, señores diputados, el Gobierno tiene asegurado el orden público; si por ventura se intentase volver á turbarlo, que sepan los instigadores y los instrumentos que el Gobierno tiene tomadas todas, absolutamente todas las disposiciones necesarias para reprimirlos y exterminarlos. Que descansen todos los vecinos honrados de Madrid; que cada cual se abandone á sus habituales ocupaciones, y que esté seguro de que el Gobierno hará respetar y sabrá garantizar su tranquilidad, su reposo y sus intereses.

Yo no quiero, señores diputados, investigar ahora cuál es la causa, cuál es el origen de estos trastornos. No tiene el Gobierno suficientes datos para hacer ninguna afirmación, y no quiere siquiera detenerse en la extraña coincidencia de que aquel domingo en que unos cuantos grupos desordenados recorrieron las calles de la capital y turbaron el orden, una hoja de un periódico conservador salía incitando á la revolución y al desorden; y anoche, pocas horas antes de aquel miserable motín tan fácilmente vencido, otra hoja de un periódico conservador salía también incitando un falso amor á la integridad de la patria, conitendo contra el Gobierno y contra los amigos de la libertad y de las reformas en todas partes á los partidarios del exterminio y de la guerra. (Bien.)

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Pido la palabra.

El Sr. Esteban Collantes, á nombre de la minoría alfonsina, hizo notar al ministro que había hecho una omisión cuando no había extendido á sus amigos la seguridad de que reprobaban los sucesos de anoche. El Sr. Collantes hizo además

un elogio grande de la tolerancia que había encontrado siempre en la Cámara radical.

El Sr. Lasala hizo notar que los generales del partido conservador habían ofrecido sus espadas al Gobierno, y que no había que fiarse en coincidencias, porque ya en Francia se acusó de complicidad al presidente del Consejo, solamente porque hizo una pregunta al asesino del duque de Berry.

El señor ministro de ESTADO: El Sr. Esteban Collantes ha hecho justicia al espíritu de imparcialidad, de libertad y de tolerancia de esta Asamblea.

Yo estimo en mucho las declaraciones que consecuentemente con esa actitud acaba de hacer S. S., y convengo que se sepa y aunque mi omisión no fuese intencional, celebro haber incurrido en ella por haber dado ocasión á esta declaración de S. S.

No tenía seguramente el Sr. Lasala, cuyos antecedentes, cuya conducta y cuyo amor á la legalidad es conocido de todos los señores diputados, necesidad alguna de levantarse aquí á protestar en esta sesión: era de segura innecesario por parte de un hombre como S. S. Olalla que S. S., que tiene títulos de sobre para llevar aquí la representación de un partido político, pudiera llevarla en efecto; porque entonces esas declaraciones, amon del respeto que merecen por venir de S. S. y por expresar las opiniones de S. S., tendrían la autoridad de todo un partido, de toda una opinión, de una parte del país.

Y ahora siento más que nunca que esos bancos donde se sentaba la digna representación de las opiniones de ese partido estén desiertos; que á no estarlo, estoy seguro se hubieran asociado á las declaraciones del Sr. Lasala, y que para asociarse con más eficacia hubieran reprobado ardientemente, aun á riesgo de ser desautorizados mas tarde, la actitud, la conducta y las excitaciones del periódico á que me he referido, y que anoche era el escándalo del Congreso y de Madrid.

Pero ya que eso no sea, el Gobierno recibe con estimación y aprecio, como las recibirá también el país, las declaraciones personales de S. S., con el cual no he de entrar en contienda á propósito de analogías, de coincidencias y de paralelismos. Dejo á S. S. que haga las aplicaciones que entienda que pueda y debe hacer por el hecho de ahora con el hecho que ha recordado de Mr. Decazes y con el asesinato del duque de Berry. Yo me permito creer que hay coincidencias que no se parecen á otras; y no paso de aquí por altos deberes que me impone la posición que ocupo; que ya ha visto el Congreso con qué prudencia me he limitado á señalar coincidencias deplorables, sin entrar para esto ni en el sentido ni en las consecuencias de ellas.

La verdad, señores diputados, que parece que yo he incurrido en una omisión no recordando que personas que por su posición militar estaban en el caso de mostrar su actitud favorable á la legalidad y contraria al motín de anoche se ofrecieron al Gobierno. Parecióme el hecho tan natural, como natural me ha parecido, por ejemplo, la actitud de la guardia civil, que viene siendo desde su creación constante guardadora y defensora del orden. Yo no he dicho nada de la guardia civil; pero aprovecho esta ocasión para decir que ha cumplido biazara y lealmente con sus deberes, como los ha cumplido el ejército, como los ha cumplido la Milicia Nacional; y así cumplieron en la alta posición que ocupan personas dignísimas é ilustres que llegaron al ministerio de la Guerra á ofrecerse al Gobierno por si acaso hubiese necesidad de sus servicios. Entre ellos tengo que señalar el nombre del señor duque de la Torre y el del señor general Topeta.

Y se levantó la sesión para continuarla á las nueve.

Renunciada la sesión á las nueve de la noche bajo la presidencia del Sr. Rivero, y continuando la discusión del presupuesto de ingresos, el señor Pasaron declara á nombre de la comisión que esta admite la enmienda del Sr. Vazquez Gomez sobre las minas de Riotinto.

Se procede á la votación y aprobación de las secciones sexta, séptima y octava con el artículo 3.º.

Se presenta un artículo adicional, que es aceptado por la comisión.

Se presenta otra adición por el Sr. Escuder para eximir á los maestros de escuela de todo impuesto.

La impugna en nombre de la comisión el señor Torres Mena, y efectuada la votación nominal, quedó tomada en consideración por 60 votos contra 57.

Abierta discusión sobre la misma, usa de la palabra en contra, manifestando que la adición entraña un privilegio injustísimo que no puede aceptarse en buena teoría.

Hace un elogio de los maestros de instrucción primaria, pero manifiesta al propio tiempo que existen una porción de clases respetabilísimas que tendrían tanto derecho como la de que se trata de favorecer, por lo cual ruega á la Cámara que la deseché.

El Sr. SANCHEZ (D. Hilario) defiende la adición.

Se procede á decidir sobre su aprobación en votación nominal, y efectuada, resultó aprobada por 60 votos contra 68.

Se levantó la sesión á las diez y media.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE DICIEMBRE DE 1872.

LOS FRAILES ANTIGUOS

Y LOS FRAILES MODERNOS.

La Religión y la revolución llevan al hombre por distintos caminos; pero ni una ni otra destruyen su naturaleza. Y lo que pertenece á la naturaleza humana pertenece á ello así en el hombre religioso como en el hombre revolucionario.

Esto explica un fenómeno que es fácil de observar comparando la sociedad de hoy con la de los tiempos católicos.

A la antigua se la censura agriamente, porque tenía tantos conventos, tantos frailes, tantas monjas, tantos eclesiásticos, es decir,

tantos hombres sin trabajar y tantos bienes en manos muertas. Si se demostrara que actualmente hay más hombres que no trabajan y más bienes que no sirven al procomún, resultaría que con la civilización moderna no hemos ganado nada ni aun bajo el aspecto más material.

Veamos.

En el hombre hay dos fuerzas y dos tendencias encontradas, que luchan entre sí, mientras dura su vida moral, formando de esta un campo de guerra, que los místicos llaman la guerra de la carne contra el espíritu.

La una fuerza tiende constantemente á llevar al hombre hacia esferas superiores en donde impera la justicia, la virtud brilla con radiantes esplendores, lo grande y lo sublime tienen su asiento, y lo hermoso embellece todas las cosas; la otra tiende por el contrario, á fijar el hombre en la tierra, á vivir, digámoslo así, de la tierra, á juzgarlo todo con un criterio limitado y á contentarse con cosas pequeñas y sensibles, que desgraciada ó felizmente nunca le satisfacen por completo.

La primera hace al hombre más hombre, es decir, desarrolla y perfecciona en él las facultades nobilísimas que le distinguen de los demás animales; la segunda le hace confundirse con estos, desarrollando el instinto y la concupiscencia que tenemos de común con ellos. En el primer caso es sojuzgada la carne y el espíritu vence; en el segundo caso el espíritu se abate y la carne se gallarda.

Empero el hombre queda siempre hombre, y la lucha se verifica siempre, salvo casos muy excepcionales, en que el hombre espiritual parece haber llegado á hacerse insensible á las cosas exteriores, y el hombre carnal llega á igualarse con el caballo y el mulo que no tienen entendimiento. Lo común es que los más santos sientan tentaciones y los más pecadores tengan remordimientos y buenos deseos.

También conserva el hombre hasta el fin las cualidades que le distinguen de los demás hombres, sus facultades propias, sus aptitudes personales para determinadas cosas, y las inclinaciones particulares que de ahí le nacen ó que nacieron con él como parte de su idiosincrasia natural. De ahí que entre los hombres de la primera clase y entre los de la segunda hay de la misma manera individuos para todos los géneros de la actividad humana; este aficionado á una vida pacífica; aquel al barullo, á buscar siempre sensaciones nuevas: quién al ejercicio del cuerpo; quién á los trabajos del alma; unos á hablar y enseñar; otros á oír y aprender, dejándose llevar de los demás sin aspirar á ser jamás maestros y directores.

Esto que puede decirse *a priori*, está confirmado por la experiencia de todos los pueblos y de todos los siglos. Los indios tuvieron sus bramanes, los egipcios sus sacerdotes, los mahometanos sus derviches, y los revolucionarios modernos tienen sus empleados y sus voluntarios de la libertad, que no trabajaron ni trabajan materialmente, pero que en su puesto prestan un servicio á la comunidad á que pertenecen.

Ahora bien: el Catolicismo y la revolución, la única religión verdadera y la impiedad de nuestro tiempo, se diferencian en que el primero esfuerza las facultades espirituales del hombre (ayudándolo además con la gracia sobrenatural), les presenta un objeto superior á su capacidad, en cuya consecución trabajan siempre útilmente, dirigiélas para que no se extravíen en el camino, las endereza inmediatamente si se tuercen á derecha ó á izquierda, y quita de su vista, en cuanto no son necesarias al supremo fin, las cosas terrenas que podrían distraerlas, sujetando el mundo á la razón y la razón á Dios; mientras la impiedad, negando á Dios ó prescindiendo de su providencia, ofrece sólo al hombre el brillo efímero y engañoso de lo terreno, deja que se aficione á lo bajo y mezquino, abandona á sí mismas á sus facultades morales é intelectuales, las que, sin guía y sin freno, se pierden estérilmente en la vaguedad de falsas utopías, hasta que el espíritu, cansado de trabajar en vano, cae en la desesperación ó se entrega á los caprichos de la más ruin concupiscencia.

Por esto, el liberalismo ha buscado en el sentimiento, sustitución á los frailes, los conventos y manos muertas, con los empleados de gracia, los políticos de oficio, los soldados y voluntarios de la libertad; con los conventos los garitos, cosas de juego, etc.

Manos muertas pueden llamarse con toda propiedad las que llevan á abismos desconocidos y sin fondo el sudor del pobre y la renta

del rico, sumiendo á todos en la miseria. Bajo este aspecto, la civilización moderna no nos ha traído ninguna ventaja: es evidente que hemos perdido mucho.

El Catolicismo, llamando aparte á los hombres de grande espíritu y de talento privilegiado, que en la vida ordinaria habrían sido desgraciados é inútiles, les llevaba á alguno de tantos asilos que había levantado para la piedad y la sabiduría, diciéndoles: «Aquí vive la vida intelectual; las necesidades imprescindibles del cuerpo serán satisfechas, sin que hayas de buscar los medios; conversa con los sabios que viven refugiados como tú en esta casa, y con los sabios que murieron, cuyas obras hallarás completas en la librería; estudia, medita y escribe... sólo exijo que lo hagas por la gloria de Dios y el bien de tus hermanos, que trabajaron al sol y á la lluvia para mantenerte.» Y los talentos católicos se hacían Santos Tomases, Buenaventuras, Albertos, Bernandos y Balmes. Los talentos de la revolución se hacen jefes de oposición, ministros, intrigantes siempre; no se contentan con lo que les dan; constantemente les devora la ambición de lo que queda. Con lo que cuesta al Estado uno de estos sabios, se habrían mantenido mil doctores de la Iglesia.

Esta, á los hombres dotados de ánimo generoso y de actividad infatigable, les decía mostrándoles el globo de la tierra: «Ahí teñen los reinos, cuyos moradores piden enseñanza y necesitan de reforma; más allá están las islas por civilizar, cuyas costas todavía no osó abordar la humana codicia; anda, y enciende la luz de la verdad en las inteligencias, y el fuego del amor en los corazones; así podrás satisfacer cumplidamente la sed de obrar y hacer bien que te devora... tu vida se acabará, antes que concluyas la empresa que te asigno.» Y el mundo se asombraba absorbido y admirado á vista de los trabajos de los Domingos de Guzman, de los Ignacios de Loyola, de los Franciscos de Javier, de los Diegos de Cádiz y Juanes de Avila, de los Antonios Claret, etc. El liberalismo envía á esos hombres á perorar en los clubs, á tramitar conspiraciones, á sembrar discordias y á perturbar los pueblos. Los que habrían sido misioneros del bien, se han hecho propagadores del mal.

Hay un número no pequeño de hombres que carecen de aptitud para ciertos trabajos y no sienten inclinación á ciertos oficios de la misma naturaleza, que tal vez pueden ser muy útiles si se les dirige y ocupa según su natural exigencia. El Catolicismo los reunía, dábales la dirección conveniente y sacaba de ellos cuanto fruto eran capaces de hacer; no los hacía héroes del estudio ni de la propaganda, pero los hacía hombres de bien que pasaban los años orando á Dios, sin causar un disgusto á nadie y dando á todos buen ejemplo. En nuestra época esos hombres son los pequeños intrigantes, los pretendientes de portafolios, los ladrones al por menor, los que viven fingiéndose enfermos y padres de familia, los que venden fácilmente á un partido los secretos que el otro les confió. Tal vez el prior de un convento les daba una alforja para que recorriesen la comarca, pidiendo limosna para sí y para los pobres; en lugar de una alforja, los jefes revolucionarios les dan un fusil para que espanten á las gentes pacíficas y siembren el terror en el país.

También se encuentran mujeres que por disposición de su naturaleza ó por desengaños sufridos no están bien en la vida ordinaria: su corazón lo halla todo pequeño para contener el amor que en él arde con intensidad volcánica: su imaginación divisa horizontes inmensos, mundos de luz, bienes infinitos que las hacen hastiarse de lo presente: sienten en sí una energía varonil que las lleva á desear las empresas de los héroes. ¡Pobres mujeres! La tierra es para ellas una cárcel pequeña: en la vida ordinaria serán desgraciadas y harán infelices á cuantos se les acerquen. En la soltería les faltará el amparo que necesita su sexo; el matrimonio les parecerá una esclavitud. Con tantos dones que las distinguen serán infelices, contribuyendo á su desgracia los mismos dones con que las enriqueció la naturaleza.

La civilización moderna compadecida de esas mujeres, no ha sabido hacer de ellas mas que desgraciadas. La religión las separaba del mundo, y conduciéndolas á un monasterio, las llamaba esposas de Cristo, al cual les presentaba como el único objeto capaz de satisfacer su amor y su pensamiento: algunas se llamaron Catalinas, Teresas de Jesús, Magdalenas de París, nombres que serán conservados eternamente con respeto.

¿Seguiremos esta antitesis? No: continúa el lector, si gusta, que á nosotros nos basta lo dicho para manifestar que la civilización moderna no ha cambiado ni puede cambiar la naturaleza humana; no hace más que romperla, al paso que la religión la sublima y enaltece.

Los frailes y monjas antiguos representaban el mayor esfuerzo que puede hacer el hombre elevándose; los frailes y monjas modernos manifiestan el punto á que puede llegar el hombre cayendo. Aquellos eran para el linaje humano un título de gloria; estos son un estigma de oprobio.

Las manos muertas del catolicismo eran muertas para el egoísmo, pero muy vivas para los pobres. Las manos muertas del liberalismo son muy muertas para todos.

Y esto se observa, considerando las cosas desde un punto de vista puramente humano, como las hemos considerado. ¿Qué sería preciso decir, mirándola con los ojos de la fé y de la gracia sobrenatural?

REFORMAS ULTRAMARINAS.

El centro hispano-ultramamarino de Madrid invitó ayer á los directores de todos los periódicos de esta capital para una reunión que debía celebrarse por la noche, con el fin de tratar de asuntos de interés general. Acudieron á la invitación representantes de veintiseis periódicos, uno de ellos EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. El general D. Laureano Sanz, vicepresidente del Centro, habló en nombre de este y de los demás de provincias, manifestando que el objeto de la reunión era obtener el apoyo y el consejo de los periódicos para el patriótico propósito de salvar á nuestras posesiones de Ultramar del inminente riesgo á que las exponían las desacertadas reformas que se proyectaban.

El Sr. Llorente, secretario del Centro, enarcó la necesidad de que los periódicos que coadyuvan á los esfuerzos de aquella corporación se pusieran de acuerdo en la forma de defender la idea que á todos congregaba, á fin de que, siendo la acción común, resultase más eficaz y decisiva. Rogó á los concurrentes que si había alguno que discrepase en la apreciación de las cuestiones para las cuales se pedía su apoyo, lo manifestase con franqueza para abrir una amplia discusión sobre el asunto, desvanecer errores y escoger los medios más adecuados de alcanzar el fin que á todos les guiaba.

Convencidos en que se trataba de combatir cualquier reforma que pudiera poner en peligro la integridad del territorio español, esta fórmula satisfizo á todos y no hubo motivo de discusión. Sucedió, pues, á las palabras del Sr. Llorente un momento de silencio, después del cual habló el Sr. Escobar encareciendo con elocuentes frases la significación consoladora de aquel silencio que expresaba la unión de personas pertenecientes á diversos partidos para combatir un peligro que amenaza á las Antillas. El Sr. Escobar en patrióticas frases habló de los grandes intereses morales y materiales que encadenaban á la Península con nuestras posesiones de Ultramar; dijo que la cuestión no era de partido; que allí no había más que españoles, y que por eso se veía á su lado al señor conde de Canga Argüelles, de quien le separaba un abismo en política, y con quien le unía en aquel momento el amor á la patria común.

Nuestro querido amigo el conde de Canga Argüelles habló en patrióticas y elocuentes frases que fueron unánimemente aplaudidas de la necesidad de la unión en una cuestión esencialmente española, que afectaba á la honra de nuestra bandera. Indicó delicadamente nuestro amigo, que ni en asunto de tal naturaleza estaban unidos todos los españoles, y que por esto precisamente debían aparecerse más los que allí se congregaban, y otros que de fijo se adherían al pensamiento dominante en la reunión, por más que no estuvieran en ella, para representar dignamente los sentimientos de la inmensa mayoría del país en frente de una minoría insignificante que quería imponerse.

Propuso el señor conde de Canga Argüelles y así se acordó, nombrar una comisión que redactase la protesta que contra las reformas ultramarinas habían de publicar los periódicos. El Sr. Escobar expuso que antes de hacer la protesta, como quiera que aún no se había publicado el decreto ni había ningún acto legislativo relativo á las reformas, le parecía conveniente que la comisión que se nombrase para redactar aquel documento, se acercase al presidente del Consejo de ministros para ver si aun podía llevarse al ánimo de los ministros el convencimiento de la inconveniencia de las reformas proyectadas. Acordóse así, y quedaron nombrados para formar la comisión los directores de los periódicos siguientes: *La Esperanza*, *La Epoca*, *El Eco del Progreso*, *El Correo Militar*, *La Regeneración*, *El Eco de la Patria*, *El Diario Español*, *El Correo de las Antillas*, *El Eco de España*, *El Debate*, *El Pueblo*, *La Iberia*.

Acto continuo la comisión se trasladó á la presidencia del Consejo, expuso al Sr. Ruiz Zorrilla lo ocurrido en la reunión y los acuerdos tomados, y manifestó que los representantes de los periódicos allí presentes no iban en son de amenaza, sino á suplicar al Gobierno que reflexionase sobre la gravedad de las reformas que intentaba, la perturbación que iban á introducir en las posesiones de Ultramar y la irreparable mal una vez causado.

«Con el más profundo pesar dice *El Eco de España*, oímos de los labios del Sr. Ruiz Zorrilla que su resolución estaba formada y que muy en breve publicaría la *Gaceta* el decreto sobre organización municipal en Puerto Rico y otro sobre división de mandos; y que más tarde llevaría al Congreso el proyecto de ley referente á la cuestión social. El Sr. Ruiz Zorrilla no ocultó que el ministro se hallaba dividido por mitad en los asuntos del Ultramar, y que más de setenta diputados de la mayoría eran opositores á las reformas; pero insistió en llevarlas á cabo, cerrando los ojos á la evidencia.»

Insistió la comisión, hablando de la influencia que la ley municipal aplicada á Puerto-Rico iba á dar á los separatistas.

Todo fué inútil, añade *El Eco*, el Sr. Ruiz Zorrilla cree que, al otro lado de los mares, España no necesita soldados, sino reformas; que la insurrección cubana se vence con la fuerza de la idea y no con el poder de las armas, y sin embargo, como con gran elocuencia le replicó el señor Escobar, manda á Cuba doce mil soldados para que rieguen con su sangre generosa el suelo que han de fertilizar las ideas democráticas.

Preguntábase hace dos días qué había pasado para que el Gobierno mostrase tanto empeño en introducir reformas en Ultramar; pero hoy podemos añadir: qué misterio hay en la cuestión de las reformas que hace que se acuerde publicar el decreto, según dijo anteayer el Sr. Martos, cuando, según confesó ayer el Sr. Ruiz Zorrilla, el ministerio está dividido por mitad en los asuntos de Ultramar?

Tiénesse por cosa corriente que el ministerio va á sufrir una modificación, la cual reconoce por causa la división de que habló anteayer el Sr. Ruiz Zorrilla; mas si es así, ¿cómo no dimiten los ministros antireformis-

tas antes de que las reformas se hagan? ¿No es todo esto en extremo misterioso?

Pues añadamos que según dicen varios periódicos, D. Amadeo, que recibió ayer en audiencia á una comisión del Centro Hispano Ultramarino, se manifestó completamente ignorante del proyecto de reformas. La contestación de D. Amadeo fué que recomendaría al Gobierno la exposición que le presentaban.

La Política dice que la noticia de las reformas comunicada con inexactitud ó exageración á la isla de Cuba, ha causado penosísima impresión y profunda alarma en la Habana.

«El eco de esta alarma, añade el diario unionista, transmitido por conducto auténtico y nada sospechoso, llegó anoche á Madrid, y deba haber hecho no pequeño efecto en el ánimo de los consejeros de la corona que no están obcecados por la pasión política ó subyugados por los compromisos de partido.»

Con todo, parece que el decreto de reformas se publicará en la *Gaceta* mañana ó pasado. Un periódico dice que se ha mandado detener el correo que debía salir de Cádiz el 15, para que lleve á las Antillas el decreto ya promulgado.

[Triste regalo!]

SUCESOS DE MADRID.

Movido por las voces circuladas durante todo el día de ayer, según las que la lucha apenas planteada anteayer, había de comenzar de nuevo en la madrugada de hoy, el Gobierno tomó grandes precauciones militares, contribuyendo así á que las calles de Madrid y la misma Puerta del Sol, centro habitual de los curiosos, estuvieran casi desiertas. Los teatros, que tenían anunciadas funciones para la noche, las suspendieron á última hora, al menos varios de los que tenemos noticias. Algo de agitación, sin embargo, se notó á última hora del día en los barrios extremos del Sur; pero no se tradujo en hecho alguno, afortunadamente.

Tan solo para dar cuenta de cuantos incidentes curiosos no consignamos ayer y que encontramos en los periódicos de todos los partidos, ampliamos nuestras relaciones que darán perfecta idea de cuanto ocurrió en Madrid en el espacio de pocas horas.

La mayor parte de los periódicos no hace pasar de siete á ocho los muertos en la refriega, y ellos cuatro sublevados, tres agentes de orden público y el desgraciado lacayo de la presidencia del Consejo de ministros, joven asturiano de veinte años de edad, cuyos servicios eran muy estimados de cuantos lo han tenido á sus órdenes. Se llamaba José Hernández Arango; una bala le destruyó el pulmón y otra le rompió la rodilla. Dicese que tres de los sublevados murieron dentro del teatro de Variedades, y que los agentes de orden público asesinados brutal y cobardemente lo fueron, uno en la calle del Espíritu Santo, otro en la de Embajadores y otro en la de la Comadre, dentro de una tienda. Uno de estos infelices deja tres pequeños y á su mujer en cinta.

Habo también sublevados, soldados y nacionales heridos y contusos, pero no se sabe en qué número. La Asociación Internacional de la Cruz Roja, para socorro de heridos en campaña, pudo prestar los importantes auxilios de su instituto, haciéndose acreedora á generales elogios.

Presos á consecuencia del motín hay muchos; un periódico dice que pasan de 300, cifra que no nos parece exagerada, pues ha habido punto, como en el distrito de la Latina, donde el batallón de Barbastro apasó de un golpe á 21 hombres, que al recibir el *quien vive!* contestaron: *republicanos federales*. Según *La Correspondencia*, 81 más fueron cogidos con armas y municiones de diferentes clases, procedentes quizá del carro de ellas que se repartió á primera hora en la plaza de Anton Martín. En las alcaldías, ministerios, prevenciones y gobierno civil, se depositaron por de pronto muchos sublevados prisioneros, y á las tres de la tarde aún pasaban algunos bien custodiados por la calle Mayor en dirección al Gobierno. Los tribunales trabajan sin descanso.

Dicese que entre los presos figura uno á quien se supone complicado en la causa del asesinato de Prim, y que por esta razón se le separó de los demás para llevarlo á las prisiones militares.

Por los documentos encontrados sobre los muertos y apresados consta que el motín obedecía á las sugerencias de una titulada *Junta federal de Madrid*. Ella autorizaba las proclamas y bandos circulados y los salvos-conductos expedidos en esta forma:

«El portador del presente, hijo y defensor del pueblo, será admitido en su seno y respetado su vida é intereses por las fuerzas federales. (Hay un sello).»

Esta Junta debió ser también la que plantó sus reales en el teatro de la calle de la Magdalena y tuvo la habilidad y la fortuna de pelear el tiempo que quiso ó pudo y luego escapar por una puerta trasera de la calle de la Rosa. En otro país donde la policía estuviese bien montada y donde las autoridades fuesen hábiles y previsoras, no se hubiera dado caso semejante.

Parece que algún federal importante de los que pertenecen á la fracción intransigente se presentó á los sublevados, no sabemos para qué, mas obtuvo un recibimiento poco benévolo de parte de sus cofrades.

La crueldad del tiempo era tal, que varios soldados cayeron enfermos por efecto de ella y tuvieron que retirarse de las calles y plazas donde al aire libre y con una temperatura glacial estaban de servicio. El soldado herido en una pierna al tomar el batallón de Barbastro la plaza de Anton Martín, se verá precisado á sufrir la amputación.

La fuerza de 20 guardias amarillos que el Sr. Rivero, ó un inspector de orden público (que en esto hay opiniones) colocó en la calle del León para hostilizar y contener á los grupos de Anton Martín, tuvo al fin que retirarse pues también fué atacada desde la calle de Lope de Vega. Al marcharse recogió un prisionero herido que, una vez curado, pasó á disposición del juzgado.

La fuerza del mismo instituto de la calle de San Pedro fué desahogada por los insurrectos. Al Sr. Mata, su jefe superior, como gobernador civil de Madrid, no ocurrió cosa de particular, antes al contrario, no hizo notar su

presencia en parte alguna y parece que, recordando sin duda lo mal que se le pagó su celo cuando lo de la calle del Arenal, se movió anteayer en su concha, esto es, en su despacho de la calle Mayor.

Un periódico le dedica el siguiente elogio: «¿Qué es del Sr. Mata? ¿Dónde anda el Sr. Mata? ¿Quién ha visto al gobernador de Madrid antes, en el acto ó después de consumarse los sucesos de anoche?»

Nadie se cuida de la autoridad superior de la provincia; ni siquiera le dedica una palabra el más benévolo y noticioso de los diarios ministeriales.

Esto es una injusticia. El Sr. Mata tuvo conocimiento de todo lo que se preparaba, solo que no lo supo hasta después que los conjurados hicieron sus desahagos en todos los barrios de la capital.

Esto es un gobernador, y lo demás es broma.

Al apoderarse los amotinados de la alcaldía de la Inclusa, cogieron las armas allí depositadas, sin molestar á nadie, y permanecieron en ella hasta pasada la media noche, hora en que llegaron las fuerzas del Gobierno.

Los revoltosos entraron también en el Casino de la Reina, hoy Museo Arqueológico, donde causaron algunos pequeños destrozos, y se llevaron varias armas, entre ellas la espada árabe que se creó San Fernando á San Marcelo. Bueno será que el Gobierno, si en algo quiere aparecer previsor, no descuide otra vez la guarda de aquel recinto, donde se encierran tantas y tan ricas joyas, y un monetario sin igual en el mundo.

SUBLEVACION CARLISTA.

La Epoca se hace cargo de un rumor que ayer circuló, según el cual los carlistas han entrado en Gerona. No sabemos si será cierto, pues la *Gaceta* no se digna decirnos nada de Cataluña. Los periódicos hablan de un nuevo combate librado en la Sella entre las fuerzas de Saballs y las de Cabrinety, cuyo resultado no dicen: mas en atención al silencio de la *Gaceta*, no es muy aventurado suponer que los carlistas no llevaron la peor parte.

El ferrocarril continúa interrumpido en Manresa y detenidos allí tres correos; en el viaducto de Olesa se han hecho varios barrenos; pero al decir de *La Correspondencia*, no será volado, porque el capitán general ha tomado disposiciones para impedirlo.

Camats y Piñol andan reclutando gente por los pueblos de Lérida y trabajando para levantar nuevas partidas; en Alcañiz hay gran agitación, y Gamundí, según dicen algunos periódicos, ha aparecido ya al frente de una partida en los límites de Aragón y Cataluña.

La partida de Oyarzun se encontraba ayer en Eloxua.

Hé aquí ahora lo que dice hoy la *Gaceta* relativamente á los carlistas: «Aragón.—El comandante de la guardia civil Ferruca, después de 15 horas de marcha, alcanzó ayer á la facción Madrazo en Val de San Martín, dispersándola completamente, cogiéndole seis caballos con sus monturas, una acémila, algunas armas y otros efectos, dejando el campamento libre de enemigos.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.»

Tres ó cuatro batidas ha sufrido Madrazo en otros tantos días, según las noticias del Gobierno, y no sabemos que haya tenido ni un muerto, ni un herido, ni un prisionero. ¿Qué batidas son estas?

El Imparcial dá las siguientes noticias:

«Creíase anteayer que los carlistas de Belchite se oponían á la salida de los quintos de aquel punto para ingresar en la caja de Zaragoza. Esta actitud se atribuye á la presencia de Gamundí, que se le supone en aquella comarca, como ayer indicamos.

—El alcalde de Deza, prisionero de la facción Madrazo, regresó á dicho punto á las pocas horas sin haber recibido el menor daño.

—El batallón cazadores de la Habana salió anteayer de Lérida para las Garrigas, donde, según se decía, el cabecilla Piñol intentaba levantar una partida.

—Las columnas del general Andía, brigadier Arrando y jefes Cabrinety y Serrano operan combinadamente en la provincia de Lérida (será Gerona) contra las facciones reunidas al mando de Saballs.

Los periódicos de Tarragona y Reus convienen en que aumentan diariamente las fuerzas carlistas de aquella comarca, y en Reus es tanta la alarma y tan grande el temor, que la menor cosa basta para que se cierren puertas y ventanas, corra la gente y se forme la tropa. Además un periódico local, dice:

«Parece que por las autoridades superiores de la provincia se trata de proponer al ayuntamiento de Reus la conveniencia de que se cierre el recinto de esta ciudad al objeto de evitar una sorpresa de los carlistas que vagan por estas inmediaciones. A este efecto, decimos que un de estos días se trasladará á esta ciudad el jefe ingeniero militar de la provincia y formará un proyecto sencillo y económico para el objeto indicado.»

Las siguientes noticias son también de los periódicos de Reus y Tarragona:

Ayer era esperado en Tarragona el nuevo comandante militar de esta provincia, D. Fulgencio Gavilá, el cual debía embarcarse en Barcelona en un vapor en unión de fuerzas de infantería y artillería, destinadas á formar tres columnas que deberán operar en esta provincia en persecución de las partidas carlistas.

—Ayer al mediodía pasó una partida carlista de unos 200 hombres, á unos tres ó cuatro kilómetros de Vinaixa, é interceptó la línea telegráfica.

—En Torrellas se presentó el cabecilla Tristán intimando al alcalde que por cada mozo que ingresase en caja debía incorporarse otros tantos á sus filas, y entregarle 200 duros por cada uno que se redimiese.»

Tampoco hoy hemos recibido el correo de Cataluña. Los periódicos de Valencia y Tarragona copian lo más importante de los de Barcelona. *La Independencia* dice lo siguiente acerca de la entrada de los carlistas en Manresa:

«Mucho se hablaba ayer de la entrada de los carlistas en la importante ciudad de Manresa. Falto de comunicaciones regulares, no era fácil precisar unos hechos tan trascendentales, por cuanto se trata de una población de más de diez

y seis mil almas, tomada por la partida que manda Castell.

Posteriormente, por relación que pudimos recoger de viajeros llegados de aquella ciudad, sabemos que el cabecilla Castell, al frente de unos 400 hombres y unos 80 caballos, se dirigió á dicha población por la parte de Suria, entrando en ella por sorpresa á eso de las nueve de la noche del domingo.

Después de desparar los 80 caballos por las afueras, á fin de evitar cualquiera agresión exterior, mandó un piquete á la estación del ferrocarril, en donde se apoderó de un comandante según unos, y según otros el coronel Riquelme, junto con varios otros oficiales que acababan de llegar.

El resto de la partida dispersó por la ciudad, dando los facciosos desahogos gritando acompañados de repetidos disparos: invadió las calles más importantes y dedicó la noche entera á repeler la débil resistencia que pudieron oponerles las limitadas fuerzas acantonadas en la población, que constaban tan solo de dos compañías de voluntarios francos y algunos soldados, todos los cuales acabaron por hacerse fuertes en las Casas Consistoriales, de donde no pudieron los facciosos desalojarlos.

A pesar del continuo tiroteo, puede decirse que los satélites de Castell dominaron en la ciudad hasta el punto de apoderarse de las personas que les dio la gana, citándose entre ellas á algún propietario.

Parece que trataron de llevarse los caballos de una hostería, habiéndolos abandonado á última hora.

A las cinco de la mañana de ayer lunes, consideraron prudente abandonar la ciudad, lo que practicaron de su propia voluntad, y no siendo arrojados, como algún colega ha dado á entender, cosa, por otra parte, inverosímil, si se atiende la escasa fuerza que en Manresa había. Con todo, los voluntarios tuvieron cinco heridos: supónese que los carlistas sufrieron también algunas bajas, ya que dejaron á uno de los suyos herido, al cual se recogió abandonado que estuvo la ciudad.»

La Imprenta confirma este relato, añadiendo que un grupo de carlistas entró en un café, de donde no pudo salir, á pesar de intentarlo varias veces, porque apercibidos los voluntarios, se posesionaron de las casas de enfrente y no dejaron de hacer fuego contra la puerta. El diario ministerial dice además:

«El coronel Rokiski hacia apenas media hora que había llegado de Barcelona á la posada y se disponía á cenar cuando fué hecho prisionero. No tenía allí la columna, pues su misión era recoger una sección de caballería. Al ser presentado á Castell en la estación pidió que le permitiera mandar á su señora un recado participándole su detención, á lo cual contestó Castell dirigiéndose al que debía llevar el recado:

«Diga V. de mi parte á la esposa del coronel, que el general Castell le garantiza que su esposo no sufrirá el menor atropello.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza inserta una carta de Pamplona que dice que hay gran agitación en Navarra, considerándose como inminente una insurrección carlista.

El mismo periódico anuncia que en Belchite, Codo y Aznara (Zaragoza), hay también mucha agitación en sentido carlista.

La partida de Madrazo, según añade el *Diario*, salió anteayer del pueblo de Nuevada, abandonando los bagajes al aproximarse una columna del ejército. Esto es lo que llama batida la *Gaceta*.

Cuando la insurrección en el Maestrazgo. Cuchala ha estado en Cenja con 130 hombres y al *Católico* le escriben de Castellón lo siguiente:

Además de las partidas de que ya tienen conocimiento los lectores de *El Católico*, han aparecido en el Maestrazgo desde el día 7 hasta la fecha las que con satisfacción paso á enumerar:

El día 8 enarbó la band ra española en San Mateo D. R. V., al frente de los quintos; y algunos paisanos.

En Calix, el mismo día 6 anterior, se formó otra partida, fuerte de 50 hombres, que la comandaba el Sr. Borrás.

Igualmente salió el día 8 de Cuevas otra, capitaneada por un joven de dicho punto que goza de muchas simpatías en todos los pueblos de aquella comarca, y por cuya razón no me cabe duda que muy pronto llevará bajo sus órdenes 3 ó 400 hombres.

Se dice que un antiguo jefe de la guerra de los siete años, muy conocido en toda la provincia, ha formado en Cinco-Torres una columna de ciento y tantos voluntarios.

Asimismo se dice que de Morella ha salido otra partida, y que por sus alrededores pasean algunas otras.

De Villareal me aseguran han salido esta última noche unos cuantos jóvenes armados y equipados, los que se han dirigido á incorporarse á una de las partidas del Maestrazgo.

SUBLEVACION REPUBLICANA.

Dice la *Gaceta* de hoy sobre la insurrección federal:

Cataluña.—Desde el encuentro que las partidas republicanas tuvieron con la columna del brigadier Macías en Uleaste, andan disueltas en pequeños grupos, dedicados á causar los desperfectos que acostumbran, y cuya recomposición procuran nuestras columnas con laudable celo; habiendo mejorado notablemente el buen espíritu del país desde los golpes que han llevado recientemente en las provincias de Barcelona y Gerona los enemigos de la tranquilidad pública.

Afortunadamente para los que desean conocer cuanto ocurre en España respecto al particular, hay otros periódicos de donde pueden sacarse más noticias que las oficiales.

El ingreso de los quintos en caja sigue siendo una cuestión importantísima. Esta operación tiene lugar con una lentitud, que demuestra la dificultad de conseguir que los 40,000 quintos empuñen el fusil en defensa de la situación. En un periódico leemos que anteayer habían entrado en caja 10,000 mozos, y en otro que solo lo habían efectuado 6,000. *El Imparcial* dice que en Cáceres dispone ya el Gobierno de 232; no puede ser menos. La movilización de los milicianos, hecha con condiciones onerosísimas para el Estado, según de público se asegura, prueba también que el Gobierno necesita de muchas fuerzas, y que no confía mucho en las procedentes de la última quinta.

Sobre el estado de las partidas federales de Cataluña hay poco de notable que narrar. La partida procedente de Tarragona no ha enrogado, á pesar de ostentar una elegante bandera lisa de alegóricas inscripciones: ha sacado una contribución en el pueblo de Calatell.

Una partida levantó algunos rails en la

vía férrea de Tarragona á Barcelona; de manera que carlistas y republicanos tienen dominadas las líneas de comunicación que para todo Gobierno deben ser del primer cuidado en circunstancias semejantes.

El grupo mandado por Ballester estuvo hace tres días en Martorell, y apenas salidos de dicho pueblo entraron dos columnas anarquistas. De otra partida de 25 hombres se cuenta que iba á engrosar la anterior.

Parece que los federales batidos en Vilastrel se desbandaron al primer ataque de la columna del brigadier Macías, pero al huir se encontraron con los milicianos de Tarrasa, en cuyo poder dejaron 40 prisioneros y efectos de guerra.

Hace tres noches hubo en Huesca una gran alarma promovida por unos 80 intrusos, que, aprovechándose de la salida para Zaragoza de una fuerza de carabineros, hicieron un ligero ensayo de motín, tirando tiros, lanzando gritos subversivos y alborotando á su sabor hasta que las autoridades los enviaron á sus casas.

El diputado por Castellón, Sr. Gonzalez Chermá, hombre que, á pesar de tener el oficio de zapatero, es allí el jefe respetado de los numerosos republicanos de dicha ciudad, ha tomado una actitud subversiva, publicando una proclama excitando á los quintos á la rebelión.

Creyéase en Valencia el lunes por la noche que era llegada la hora de la insurrección. Las tropas estuvieron muy preparadas, pero los revoltosos tuvieron á bien el no resollar fuerte. De Múrcia se ha enviado á la ciudad del Cid, tan amenazada, un batallón más.

Pallos ha ofrecido volver á Rafel de Salem para vengar su derrota, y á Salem para tomar la revancha de una descarga que le hicieron al pasar fúgitivo por este pueblo. Murió el sargento herido en Rafel, no sin entregar al párroco que le auxilió cuanto dinero llevaba, con encargo de aplicarlo en beneficio de su alma. A este señor Cura le robaron y saquearon la casa los insurrectos.

En Andalucía siguen las cosas en el mismo estado. Después de varios paseos más ó menos apresurados, han regresado á la Carolina las columnas de los Sres. Camus y Lopez Pinto. El puente de Menjíbar continúa muy cuidadosamente vigilado, sin dársele por los temores de un atentado contra él no han desaparecido por completo.

En Nueva Cartago (Córdoba) ha habido anteayer un alboroto que fué sofocado por la fuerza pública. De dicha capital salió ayer el Sr. Contreras en dirección á Madrid, al parecer, y desistiendo ya de sus intenciones subversivas, si las ha tenido.

Ann cuando algunos fugitivos de Veger se han refugiado en la sierra de Ubrique, puede decirse que en la provincia de Cádiz no ocurre novedad, como no sea la constante alarma en que viven muchas autoridades de la capital y de San Fernando, empleadas de continuo en precauciones militares.

Por supuesto, no faltan partidas de malhechores, una de las que pasa los alrededores de Jimena exigiendo gruesas cantidades á los vecinos, se pena de incendiarles sus posesiones. El alcalde de Sanlúcar ha pedido armamento para defenderse de nada menos que 1,500 demagogos de la localidad que, según él, acechan una ocasión.

Sobre el combate de Almaradil dice *El Correo Militar*, refiriéndose á la herida del coronel Teruel:

«Mientras esto sucedía, el Sr. Teruel, coronel de reemplazo, no pudiendo permanecer ocioso al sentir que los soldados se baten, sale de su casa, indefenso y solo, dirigiéndose al lugar de la ocurrencia: gritante que se vuelva atrás por el gran peligro que corre, y cuando lo efectúa le clavan traidoramente una bala en la espalda que le salió por el pecho. Asegúrase que los ocho soldados insurrectos, al ver el asesinato cometido en la persona del digno y bizarro Sr. Teruel, gritaron á las turbas: «¡Nos habéis perdido!» Esto demuestra que seducidos como lo fueron por el cabo, hombre de malas tocas, conservaban no obstante sentimientos nobles y militares alghazar de tan elocuente manera aquel acto delito.»

La *Gaceta* no ha creído conveniente decir hoy una palabra del resultado del empréstito. Sin embargo, el Gobierno pudo conocerlo anoche, por medianamente servido que está por sus agentes.

Según *La Tribuna*, las cantidades suscritas ascienden á 1,200 millones efectivos; es decir, que apenas se ha cubierto, pues á los 1,000 que necesita el Gobierno, hay que agregar una cantidad respetable para gastos de emisión.

Las noticias de *La Tertulia*, diario ministerial, son las siguientes:

«En Londres, el empréstito se había cubierto totalmente, y ganaba 3/4 por 100 de prima. En Amsterdam, hasta el mediodía, lo suscrito eran 600 millones de reales efectivos.

La suscripción de Lisboa ascendía á seis millones nominales, hasta las cuatro de la tarde. Las sumas suscritas en la Península, son: Madrid, 183 millones nominales. Barcelona, 40 millones de reales. Santander, ocho. Bilbao, idem. Cádiz, cuatro.»

Advierta el lector que *La Tertulia* da noticias de Amsterdam y Londres, y las omite de París, que está mucho más cerca.

Por notables variaciones que sufran algunas de estas cifras, el Gobierno no ha de que darnos satisfacción del resultado de la operación. Sólo en Madrid ascendieron el año pasado los pedidos al último empréstito á 2,261.764,000 rs., y ayer no pasaron de 188. «Nada tan elocuente como estas cifras», diremos con *La Tertulia*. No hay ministro de Hacienda con fuerzas bastantes para afrontar semejante ignominia. El Sr. Ruiz Gomez ha recibido el fruto de su predilección á los capitales extranjeros. Creía que contando con el Banco de París sería brillante el resultado de la emisión, y el Banco de París y todos los privilegios otorgados á los extranjeros, apenas han bastado para cubrir el empréstito, y en cambio le proporcionan el desaire mayor que ha recibido de los capitalistas españoles ministro de Hacienda conocido. Se necesita, en efecto, desconfiar mucho de un Gobierno, para no tomarle el consolidado exterior á poco más de 29 por 100.

La Tertulia, sin embargo, canta victoria, en vista de las cifras que de ella hemos tomado. Torpe se muestra el diario ministerial. Porque si tanto halaga al ministerio el que los extranjeros vengan en su ayuda,

mientras los españoles le desamparan, podían traspasar las fronteras y obsequiar á sus favorecedores, con continuas insurrecciones, diarios motines, destrozos de líneas férreas y robos de trenes, ni más ni menos que si estos fuesen galeras ó diligencias.

Escritas las líneas anteriores, llega á nuestras manos *El Imparcial*, que, más sensato que su colega *La Tertulia*, apenas habla del resultado del empréstito.

«En Londres, dice, se ha cubierto una vez la emisión, y próximamente dos en París, faltando todavía datos de Florencia, Génova y Bruselas.»

En Madrid se hicieron 190 millones de pesetas. No tenemos noticias precisas acerca de los resultados de Lisboa y Oporto.»

El Imparcial ha convertido en pesetas los 190 millones de reales nominales próximamente pedidos en Madrid según *La Epoca* y *La Tertulia*. Si el diario ministerialismo ha experimentado la misma alucinación al examinar los datos recibidos del extranjero, lucido queda el Gobierno radical.

La crisis ministerial es ya irremediable, y algunos periódicos dan sólo de vida al ministerio, tal cual está constituido, hasta el próximo lunes.

La salida del ministro de Hacienda es naturalísima después del resultado del empréstito. La del Sr. Córdova es consiguiente á su deseo de ir á Cuba. Pero háblase también de la dimisión del Sr. Gasset, y esto es para nosotros ininteligible, después de haberse prestado el antiguo unionista á complacer á los enemigos de la integridad nacional introduciendo en Puerto-Rico reformas en extremo peligrosas. Verdad es, que á esas reformas se oponen la mitad de los ministros, según manifestó anoche el Sr. Zorrilla á la comisión de la prensa, y más de 70 diputados de la mayoría; y sin embargo, el presidente del Consejo de ministros añadió que las reformas se efectuarán.

No nos parece que harían de más esos ministros en abandonar sus carteras antes que los decretos de reformas fuesen refrendados; pues eso de sacrificar sus opiniones propias á las del partido para seguir siendo ministro, no nos parece que puede pasar ni entre radicales. Este linaje de sacrificios solo son tolerables cuando tras ellos viene la desgracia, no cuando sirven de apoyo á una cartera que se cae de las manos.

Ayer tarde, después de esperar en vano al Sr. Ruiz Zorrilla para que diera explicaciones sobre los sucesos de anteayer, los diputados vieron entrar en el salón de sesiones al Sr. Martos, que iba á suplir al presidente del Consejo, porque este se encontraba ocupado en urgentes atenciones del servicio.

Y habló el ministro de Estado, condenando en términos severos el motín del miércoles y añadiendo que el orden está asegurado, y que Madrid puede descansar tranquilo y confiado en la vigilancia del Gobierno. Frasecra radical se necesita para decir esto, cuando á la misma hora en que lo decía el ministro de Estado, se reproducía la alarma de la noche anterior y no se reproducía el motín porque no les dió la gana á los alborotadores.

Pero Madrid, como toda España, sabe muy bien qué caso debe hacerse de palabras del Gobierno, y anoche apenas transitaba gente por las calles, y los teatros no se abrían, y toda la población vivió en alarma, sabiendo demasiado que en el Gobierno no se puede confiar ni mucho ni poco. El Gobierno vive prevenido para reprimir el motín luego que estalle, eso sí; pero esto no quita para que cien perturbadores dominen por espacio de horas enteras la capital de España y tengan aterrados á sus habitantes.

Por no ser menos que los periódicos radicales, el Sr. Martos quiso echar la culpa del motín á los conservadores, fijándose en las coincidencias que á aquellos habían observado por la mañana. El Sr. Lasala, que es conservador, aunque independiente, protestó en cierto modo de las insinuaciones del Sr. Martos, haciendo ver cuán poco fundamento tenían y recordando que los generales conservadores fueron á ofrecerse al Gobierno en los primeros momentos del alboroto.

Esto, que había sido dicho por el Sr. Lasala para subsanar una omisión del Sr. Martos, que no había mencionado siquiera el paso dado por los generales unionistas, dió ocasión al ministro de Estado para manifestar una vez más el desprecio que siente hacia el partido conservador, pues aunque llamó *brillantes* á las á las empuñadas espadas de los *insurrectos* duque de la Torre y Topete, dijo que no había mencionado su ofrecimiento, porque estos señores, como la *Guardia civil*, de que tampoco había hablado, porque siempre cumplía con su deber, no habían hecho más que cumplir con el suyo.

Hé aquí á los ilustres generales de la gloria, colocados por la democrática mano del ministro de Estado en la categoría de simples guardias civiles.

El Sr. Martos dió por supuesto que la honrada minoría republicana no tenía participación en los sucesos de anteayer, y que seguramente los condenaría; nada creyeron necesario decir los federales, ó nada quisieron decir á pesar de esta directa alusión, mientras que el Sr. Estéban Collantes se creyó en el caso de declarar que los alfonsinos reprobaban el motín, y que este partido solo emplea medios legales y pacíficos para lograr sus fines.

Mientras no puede emplear otros.

Según tiene entendido *El Imparcial*, el número de muertos á consecuencia de los acontecimientos de anteayer asciende á 13, y á 112 el de los detenidos.

El mismo periódico dice que ayer recogió la autoridad varias armas y municiones en una tienda de ultramarinos, situada en la calle del Rubio, esquina á la del Espíritu Santo. A las puertas de esta tienda fué donde cayó muerto el infeliz municipal asesinado aleatoriamente al empezar los sucesos de anteayer. También añade el diario cimbrio que los sublevados que entraron en el Museo Arqueológico solo se llevaron la espada de que hablamos en otra parte; que las armas reparadas á los sediciosos de la plaza de Anton Martín estaban depositadas en la calle de los

Tintes y pertenecen á uno de los batallones de la milicia, cosa, en verdad un poco oscura; y que anoche visitaron el edificio del Congreso dos oficiales de Estado mayor, con objeto de reconocer sus condiciones para un caso dado.

Los periódicos radicales de hoy parece que no apartan los ojos de la casa donde vive el Sr. Sagasta, á la que sin duda se refiere *El Imparcial* en el siguiente misterioso suelto:

«A las once de la noche del miércoles y cuando Madrid se conmovía con los sucesos que en las calles tenían lugar, los vecinos de una elegante casa de la calle de Alcalá, en que tiene su habitación un importante hombre público del partido conservador, se conmovieron también con un suceso inusitado que en la habitación ocurría. No se sabe con qué objeto al inquilino de dicho piso había derribado ó perforado un tabique que sirve de medianería con una casa de la calle posterior de la manzana.

El ruido puso en expectativa á toda la vecindad, que prorumpió en descomposturas y naturales reconvenciones contra los nocturnos perforadores.

Lo más célebre del caso es que el agujero fué abierto precisamente por la parte de la despensa de la habitación vecina, siendo víctima de los ataques del pico y de la palanqueta un jamón colgado en aquel depósito de provisiones de boca.

Esta transferencia de domicilio tiene todavía muy alarmados á los vecinos de la referida casa de la calle de Alcalá.»

Nosotros solo sabemos que el Sr. Sagasta estuvo muy tranquilo en el teatro Real de donde no salió sino terminada la representación.

Aludiendo indudablemente á la morada del Sr. Sagasta, cuenta un periódico radical que anteayer guardaban el portal de cierta casa de la calle de Alcalá, habitada por un alto personaje que hoy no desempeña cargo oficial, varios hombres á manera de guardia pretoriana; reclutada entre los miembros de cierta célebre *partida*. Añade el diario mencionado que algunos vecinos que al entrar en dicha casa se encontraron con la boca de los trabucos, están enfermos del susto.

¿Qué tal confianza tendrán entre sí estos buenos hijos del liberalismo que á tales extremos acuden para gozar de algún sosiego y seguridad?

Como modelo en el género, hé aquí un bando de lo más suave que ha podido producir el amor á la idea de los intrasiguentes y que se fijó en las esquinas del barrio ocupado anteayer por los insurrectos:

«El Consejo provisional federal de Madrid, en nombre de la revolución y de la causa republicana federal, que es la causa del pueblo,

Decreta:

- 1.º Todas las casas cuyas puertas permanezcan cerradas mientras el pueblo combata por los derechos de todos, serán espiadas.
- 2.º Toda casa en la que se niegue amparo á los heridos de los combatientes, será espiada.
- 3.º Todo el que teniendo armas y municiones y no haciendo uso de ellas en favor del público, dilate su entrega á los combatientes sin esperar á que los pidan, será fusilado.
- 4.º Todo el que dé protección á los enemigos del pueblo será fusilado.
- 5.º Todo el que salga fúgitivo y traspase las fronteras perderá el derecho á todas sus propiedades y serán declaradas propiedad de la nación.

Hermanos en el dolor político y sufrimiento social: ¡a las armas! ¡viva la república democrática-federal con todos los principios y con todas sus naturales y lógicas consecuencias!

Consejo provisional federativo de Madrid.—(Hay un sello.)

Tiene razón *El Gobierno*: Martos ha mostrado en sus discursos de ayer tarde y de anteayer tanta benevolencia para con los republicanos como inquina contra los conservadores. Esto es indudable. También debe serlo que el Sr. Martos, partidario de la menor cantidad de rey posible, debe hallarse muy bien de ministro con D. Amadeo, especie de rey homeopático. Solo así se explica que el Sr. Martos, ministro responsable de un monarca, vaya diariamente al Congreso á ponerse de parte de los republicanos, removiendo los obstáculos que ellos mismos ponen imprudentemente en su camino, y echándolos al de los conservadores dinásticos.

Pero si en este particular damos la razón completa á *El Gobierno*, parecemos que no es del todo exacto al escribir en nombre de su partido las siguientes líneas, con que termina el artículo de que hablamos:

«Nunca, dice, han promovido, ni menos promoverán ahora, motines ridículos y hipotéticos: hasta en esto les ha ofendido el señor ministro de Estado. El día en que crean que su honra y los intereses del país hacen preciso un movimiento de fuerza, lo dirán solemnemente y sin rebozo, para llevar las obras al compás de las palabras, y barrer entonces como paja de las eras á esa turba procaz que nos gobierna, un día sacada por esos mismos amigos del cautiverio de la oscuridad y de la miseria.»

No el día que *crean* preciso los conservadores echarse á la calle, sino el día que *puedan* hacerlo, lo harán seguramente. Por ahora, dice bien *El Gobierno*, nada hará, porque nada puede hacer su partido.

Bien pesadoso debe hallarse á estas horas el Sr. Sagasta de haber inventado lo de la *mano oculta* para explicar la serie de escándalos, asonadas y motines que forman el imprescindible cortejo de la libertad; ¡Cuán lejos de pensar estaría el entonces ministro de la Gobernación que andando el tiempo habían de aplicar á él y á su partido la frasecilla sus mismos compañeros de ministerio!

La mano oculta se titula un furioso artículo que contra los conservadores publica hoy *La Tertulia*, á propósito del motín de anteayer, y en ese artículo ha podido el señor Sagasta leer lo mismo que nosotros estas edificantes líneas:

«¿Cómo mermar los prodigiosos resultados del empréstito de 1,000 millones planteado por el Gobierno radical? ¿Cómo llevar el pánico y la pusilanimidad al seno de la alta banca? ¿Cómo decir á los capitales extranjeros lo que la envidia y el hambre tantas veces han dicho: que los radicales son impotentes? ¿Cómo debilitar el gran crédito de nuestro partido? ¿Cómo participar á elevadísimas instituciones que el Gabinete no cuenta con el apoyo del país? ¿Cómo desahogar el miserable ardor de una oposición ruin y sistemática? ¿Cómo, en fin, provocar un nuevo conflicto, para más tarde lanzar tremendas acusaciones.»

El artículo que esto dice termina con lo siguiente:

«La *Ignorancia*, coincidiendo con nosotros, busca la causa del suceso, y hace la siguiente oportuna pregunta:

«¿Ha sido el resultado de un tenebroso complot del bando conservador, que pretende sitiar á palacio por miedo?»

Creemos prudente no añadir una sílaba más: con lo apuntado basta.»

Y sobra:

Por si acaso los diarios oficiales refieren que los amotinados llevaban consigo monedas de oro, que á uno de los muertos se le cogieron quinientos reales que gastaron, alegremente los soldados, y que el motín ha costado 18,000 duros.

Esto dicen los ministeriales, en cambio los sagastinos escriben párrafos como el siguiente:

«Insisten los republicanos intrasiguentes en asegurar que el motín de anteayer ha sido obra del Gobierno.»

¿Será verdad?

Averiguemos Vargas, y para que le sirvan de guía, alla van algunos datos.

Al anochecer del día 10 sabía todo Madrid que aquella noche iba á alterarse el orden público á las nueve. El Gobierno también lo supo, y sin embargo, tan descuidado le cogió el motín que los primeros víctimas fueron varios agentes de orden público.

Cuatro soldados y un cabo habrían bastado para disolver los grupos de media docena de mozalvetes que promovieron la jaran. No se hizo, sin embargo, y solo después de que había corrido sangre y Madrid entero estaba alarmado, principió la autoridad á dar señales de vida. De la tropa no se habla, pues pasaron horas y horas sin salir de los cuarteles.

Prévias estas ligerísimas indicaciones, may conformes con el sistema de desgoberno seguido por el partido dominante, no debe ser difícil averiguar el verdadero origen del motinejo del miércoles. Más difícil es para nosotros explicarnos cómo las cómicas al par que trágicas escenas de la otra noche no se diariamente en la capital de España.

Leemos en *El Diario Español*:

«No solo *La Epoca* quien puede tener algún motivo para creer que se ha influido en el ánimo del rey para decidirse á aceptar las proyectadas reformas ultramarinas, con el anuncio de reclamaciones de los Estados Unidos: público ó poco mos es el hecho; y público es también que esas insinuaciones y amenazas no han arrancado el más ligero movimiento de indignación ó de protesta allí donde debió producirlo.»

A fuer de imparciales, debemos decir que los periódicos conservadores no podrían publicar un suelto como el que vamos á copiar del diario del Sr. Gasset, sin que los radicales las interpretaran como una amenaza y pusieran el grito en el cielo.

Dice así el órgano cimbrio:

«Los conservadores se han dirigido á sus amigos de las provincias para que promuevan reuniones y protestas contra los proyectos del Gobierno respecto á las anunciadas reformas para Puerto-Rico.»

Quizá no pasen dos ó tres días sin que en una capital importante se verifique la primera de dichas reuniones, cuyo resultado no sería imposible que tuviese desagradables consecuencias; pero es de esperar que las autoridades adopten las medidas convenientes para evitar que el derecho de manifestar sus pensamientos, de que gozan todos los ciudadanos españoles, no llegue á convertirse en medio de levantar la opinión pública y promover disturbios.

«Con que no será imposible que la primera reunión tenga desagradables consecuencias? Explíquese *El Imparcial*; sepamos de qué lado viene el peligro de consecuencias desagradables. ¿Temen por ventura los radicales no poder impedir la reorganización de la *partida* de la porra? ¿Se quiere impedir que se lleven á cabo las manifestaciones contra las reformas ultramarinas?»

Según ha contado á *La Epoca* un diputado de la mayoría, el presidente del Congreso ha prohibido que por la secretaría se cite á los diputados de 23 provincias, de quienes coincidentemente se sabe que son contrarios á las reformas ultramarinas.

«No necesitábamos tener noticia de este mandado del Sr. Rivero, añade *La Epoca*, para estar persuadidos de su alta imparcial en esta cuestión nacional.»

Pero, ¿quiénes son esos diputados que consenten semejante conducta en el liberalismo Sr. Rivero?

Anoche dieron fin los diputados á la discusión del presupuesto de ingresos con una triple derrota á la comisión. El Sr. Escudé presentó una enmienda exceptuando á los maestros de escuela del descuento á que se sujeta á todos los empleados, y la comisión se opuso á que se discutiera porque había sido ya aprobado el artículo que prescribe este descuento. El Congreso, sin embargo, resolvió que se discutiera la enmienda del Sr. Escudé. La comisión continuó oponiéndose á que la enmienda fuese tomada en consideración, pero el Congreso resolvió lo contrario en votación nominal, y por último la aprobó por 70 votos contra 68.

No es este el primer desengaño que recibe, ni será el último que recibirá de la mayoría la comisión de presupuestos, á la cual tiene abandonada días hace el ministro de Hacienda.

Existen actualmente en el ejército español 43 tenientes generales en situación de cuartel, 74 mariscales de campo y más de 150 brigadieres.

No recordamos á los contribuyentes estos datos, aunque á ellos les interesen más que á nadie, sino á los que en Madrid han extrañado ver á todo un capitán general hacer las veces de un teniente á la cabeza de un pelotón de soldados.

Los generales abundan tanto en nuestra tierra, que poco ó nada les queda que hacer si no se convierten en cadetes.

El médico Mata es un gobernador á prueba de desdenes. Dicese que la autoridad militar no contó con él para salir la noche del miércoles á combatir á los amotinados, y sin embargo, el doctor Mata continúa en su puesto. Lo sentimos por *El Imparcial* que tantos deseos debe tener de que lo deje, según lo mal que lo trata.

Un telegrama de Roma, dirigido á los periódicos franceses, fecha 10 del corriente, refiere que en la recepción del Vaticano del día 9, el marqués de Villanchi leyó un discurso en que comparaba al Papa con San Pedro en las prisiones, haciendo votos al propio tiempo por que se reproduzca la milagrosa libertad del Príncipe de los Apóstoles.

El Papa respondió:

«Si hoy la Religión es perseguida generalmente, la devoción de los católicos se manifiesta, por otra parte, de una manera brillante: la prueba de esto se encuentra en vuestra presencia aquí para ofrecernos un mensaje que viene autorizado por tan nobles firmas. Bendigo en vosotros al mundo entero.»

Con una hipocresía refinada y con promesas repetidas de no procurar nada contra la ley, la izquierda de la Asamblea francesa ha publicado ya su manifiesto, cuyas declaraciones pueden resumirse en estas palabras: unión de todos los republicanos para pedir la disolución inmediata de la Asamblea.

Ochenta y siete firmas susciben este documento, que es el primer síntoma de una conspiración promovida contra la Asamblea, quizá la primera señal de la insurrección que sin duda alguna ocasionará la política de los despatchados radicales franceses.

La comisión de los treinta, ó comisión constitucional, como en adelante la llamaremos, ha renovado el puesto que en ella deja vacante el nuevo ministro M. Fourton. Los amigos de Thiers y los republicanos quisieron que le sustituyera uno de los suyos, pero no lograron su objeto, y la derecha, con la reciente entrada en ella del duque de Broglie, tiene en la comisión veinte votos contra diez.

De Onil nos escriben dándonos algunos pormenores sobre la refriega de Rafel de Salem. Según parece, Pallos se largó á los primeros tiros, y resultaron seis insurrectos muertos, entre ellos un muchacho de once años de dicho pueblo: la tropa, se nos dice, tuvo treinta heridos y cuatro muertos.

Bajo el epígrafe de *Importante*, dice anoche *La Correspondencia*:

«Los suplementos extraordinarios de *La Correspondencia de España* llevarán, para evitar mistificaciones, el mismo título, forma y la misma clase de papel que el periódico, y no saldrán á luz sino cuando ocurran sucesos verdaderamente extraordinarios.»

En la *Gaceta* de 7 del actual, que se anuncia por la administración económica de esta provincia el canje de efectos sellados, se ha cometido el error de consignar que los sellos de comunicaciones de 5 y 10 céntimos que han de ponerse en circulación desde 1.º de Enero próximo son de color verde y violeta, debiendo decir *rosa y azul* respectivamente.

Comprendemos el error; sería progresista el empleado que escribía la orden, y como es natural, entre el color rosa y el verde, eligió este último.

Genio y figura.....

El Sr. Puig y Llagostera después de haber abandonado el lecho hace algunos días, ha podido salir ya á la calle.

Su primera visita ha sido á la cárcel donde se encuentra el que pretendió asesinarle.

Por conducto de los Estados Unidos tenemos noticias de la Habana que alcanzan al 21 de Noviembre. No son muy importantes; pero revelan que se adelanta contra los insurrectos el terreno que aquí se trata de perder voluntariamente:

«HABANA (vía Cayo-Hueso) Noviembre 21.—El que los cadáveres de los rebeldes de Viamones apareciesen muertos con machete, se explica fácilmente: las contra-guerrillas que tomaron parte en la lucha, se componen de cubanos presentados, los cuales están armados y equipados lo mismo que los insurrectos.

«Mr. Henderson dice desde Nuevitas con fecha del 17:—Llegué aquí el 11 y el comandante general puso á mi disposición una lancha de vapor para ir á Bagá, desde donde subí por el río Jobabo para inspeccionar la trocha de 60 millas de largo, que se está construyendo bajo la dirección del coronel Armiñán. Este importante trabajo á través de la isla, es para impedir que los rebeldes de los departamentos Oriental y Central se comuniquen entre sí. La trocha consiste en una estrada de 15 pies de alto con un fortín de troncos en cada kilómetro y un campamento en cada legua. Se trata de construir á lo largo de toda ella un ferro-carril y un telégrafo. Se crees que estará concluida en tres meses y se necesitarán 5,000 hombres para custodiarla.

«En el Retiro, departamento Oriental, hubo un encuentro entre los españoles y los insurrectos, abandonando estos sus posiciones y los caballos. Aquellos tuvieron cinco muertos y ocho heridos: la pérdida de estos no se expresa.

No es verdad que los brigadieres Ampudia y Menduina hayan salido para España: están aun en operaciones.»

SEGUNDA EDICION.

Roma entera ha acudido al Vaticano en el gran día de la Inmaculada, demostrando así por medio de piadoso y verdadero plebiscito por quién están sus simpatías y para quién es su inquebrantable adhesión. Las iglesias estuvieron llenas de gente, sobre todo la basílica de San Pedro, y por la noche tuvo lugar en toda la ciudad una magnífica iluminación.

M. Grant ha encargado á M. Fabian Delano que visite la isla de Cuba, para que redacte una Memoria sobre el estado de la isla, y pueda ocuparse el Congreso de este asunto con los antecedentes necesarios.

En la magnífica bandera regalada por los diputados británicos á Santa Ana de Aray, se ven la imagen de la santa, las armas de Bretaña y estas inscripciones: *Potius mori quam foedari*; *A Santa Ana, los diputados británicos*.

Esta tarde se han reunido en el Congreso los directores de la mayoría de los periódicos que se publican en Madrid, para acordar una protesta contra la desatendida política que el Gobierno se propone seguir en la cuestión ultramarina, política que á juicio de la mayor parte de los buenos españoles, acarreará la pérdida de nuestras posesiones de América.

Esta protesta aparecerá mañana en casi todos los periódicos y se transmitirá telegráficamente a Cuba.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha manifestado esta tarde en el salón de conferencias que no admite imposiciones de nada ni de nadie, y que las reformas de Puerto-Rico se llevarán adelante a pesar de todo y de todos.

También ha manifestado que lo que pueda plantearse legalmente por decretos aparecerá muy en breve en la *Gaceta*, y que las demás cuestiones las arreglará en el Congreso de acuerdo con los diputados de la mayoría, pues aunque hay algunos descontentos, hay otros en mayor número que le apoyan y sostienen en esta cuestión.

Se asegura que los resultados del empréstito no han sido satisfactorios, ni con mucho, los deseos del señor ministro de Hacienda.

Gran parte de las cantidades suscritas han sido en créditos contra el Tesoro, así es que se tomará menos dinero de lo que se esperaba; créese que difícilmente habrá para cubrir las atenciones y pagar una parte del cupón.

También hoy se han hecho algunas prisiones a consecuencia de los desórdenes ocurridos la noche del miércoles en Madrid.

Dícese que algunos de los detenidos han hecho importantes declaraciones que arrojan mucha luz sobre el origen de estos sucesos.

Mañana llegarán a Madrid nuevas comisiones de algunas provincias, a rogar al Gobierno que desista de su propósito de llevar las reformas a América.

Tiempo y trabajo perdido.

Puede considerarse como cierta una próxima modificación ministerial, merced a la cual dejarán las carteras los Sres. Córdova, Ruiz Gómez y Gasset, entrando a reemplazarlos los Sres. Gándara, Ramos Calderón y Romero Giron.

Esta modificación en sentido cimbrio determina una política marcadamente reformista. La crisis reconoce por origen el no creer conveniente ninguno de los ministros salientes que deben plantearse en Puerto-Rico las reformas que muy en breve llevará a la Cámara el Sr. Ruiz Zorrilla.

A pesar de las protestas de algunos hombres políticos de importancia, parece que se confirma la noticia que hace algún tiempo dió nuestro periódico sobre una nota de los Estados-Unidos en la cual se hablaba de nuestra política de Ultramar.

Es probable que el embajador en Londres conozca todo lo que hay en este asunto, al cual, según parece, no ha sido ajeno del todo.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

Se hacen algunas preguntas sin importancia. El Sr. Nuñez de Velasco lee el proyecto de ley de reemplazo del ejército.

El Sr. Tutan pregunta si el Gobierno tiene noticia del resultado que ha dado el empréstito.

El general Córdova, único ministro que se encuentra en el banco azul, dice que acaba de levantarse de la cama, que no ha visto a ninguno de sus compañeros, por lo cual no puede decir nada de lo que quiere saber el Sr. Tutan.

El Sr. Sánchez clama contra los miqueletes de Guipúzcoa, que atropellan y asesinan sin ser castigados.

Se entra en el orden del día.

Entra el Sr. Ruiz Zorrilla y pide la palabra.

Dice que el empréstito se ha cubierto tres veces, pero que aun faltan algunos datos.

Añuncia que dentro de breves días dará a la Cámara algunas explicaciones sobre los medios que se han puesto en juego para que fracasase el empréstito, promoviendo desórdenes.

Dice también que traerá el remedio para evitar que esto se reproduzca.

El Sr. Estéban Collantes dice que desea que esa discusión venga y se trate extensamente todo lo que a la honra y a la integridad de España se refiere.

El Sr. Ruiz Zorrilla dice que le extraña mucho este deseo del Sr. Collantes, aunque sabe que no es de los que turban el orden público a la sombra de las cuestiones ultramarinas.

Añuncia que así como se ha levantado contra el Gobierno la bandera de las quintas y la del empréstito, ahora se quiere levantar la de reformas de Ultramar.

Rectifica el Sr. Collantes.

Empiezan a discutirse dictámenes de incompatibilidades.

Se aprueba el dictamen del Sr. Solar y Espartero.

Se vota definitivamente el presupuesto de ingresos.

Empieza la discusión sobre el abandono del peón de la Gómera a la hora en que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 11.—La Cámara de los diputados en el curso de la discusión del impuesto sobre la riqueza mobiliaria ha desechado por 194 votos contra 166 un voto de desconfianza hacia el ministerio.

AMBERES, 11.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 28-00.—El portugués, a 41 1/4.

AMSTERDAM, 11.—El 3 por 100 español, a 28 3/8.—El portugués, a 41 5/8.

PARIS, 11.—Asamblea Nacional. El señor Gaston presenta una proposición diciendo que la Asamblea no se separará hasta la completa liberación del territorio.

Se indica para el sábado la discusión sobre las exposiciones pidiendo la disolución de la Asamblea (Viva agitación.)

El manifiesto de la izquierda republicana aprueba las exposiciones pidiendo la disolución; declara que sin renunciar absolutamente la idea de la renovación parcial de la Asamblea, votará por su renovación integral.

El manifiesto lleva 105 firmas.

PARIS, 12 (a las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana).—Según las noticias recibidas hasta ahora de París, Bélgica e Inglaterra la suscripción al empréstito español está cubierta ya.

Un manifiesto de los diputados de la unión republicana, fechado el 10 del actual, y llevando 86 firmas, pide la disolución de la Asamblea Nacional, insistiendo sobre la inviolabilidad del derecho de petición (exposición.)

PARIS, 11.—La reunión de la izquierda republicana ha acordado aporbar las exposiciones pidiendo la disolución de la Asamblea.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 86-75.—El 3 por 100 francés, a 53-80.—El 5 por 100 id., a 84-15.

—El interior español, a 26-00.—El exterior id., a 29 5/8.

LONDRES, 11.—El exterior español, a 29 1/4.—El 3 por 100 portugués, a 42 1/2.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 87-35.—El 3 por 100 francés, a 54-70.—El 5 por 100 id., a 84-95.—El interior español, a 26-00.—El exterior id., a 29 5/8.

LONDRES, 12.—El exterior español, a 29 1/4.—El 3 por 100 portugués, a 42 1/2.

El Banco de Inglaterra ha reducido a 5 por 100 el tipo del descuento.

El empréstito español gana 1/4 por 100 de prima.

BARCELONA, 12.—Telegráfico del *Círculo Ultramarino*.—La comisión decretada a consecuencia de la interceptación de las vías sale mañana para Madrid.

Lleva exposiciones de varias corporaciones con militares de firmas de propietarios, banqueros, etc.

BOLSA DEL DIA 13 DE DICIEMBRE.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 27-35, 30 y 25; pequeños, 27-30 y 35.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, pequeños, 31-50 y 10; no publicado, 31-25 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 103-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-30.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 90-00; no publicado, 92-50.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, no publicado, 96-75 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-90, 80, 95 y 90.

Idem, id. de 20,000 rs., publicado, 53-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 178-00.

NOTICIAS GENERALES.

La Cañada, cinco minutos de parada y ladrones.

Así dice un periódico de ayer, describiendo las impresiones de un viaje por la España civilizada y liberal del siglo XIX.

Seguros estamos de que el pobre baduño a quien despojaron de 2,000 duros que tranquilamente se llevaba a su tierra, después de habernos dejado en cambio dátils y zapatillas, pensará lo mismo que nosotros acerca de la paternal vigilancia con que miran los actuales Gobiernos la seguridad personal, nunca más comprometida que desde el momento en que el Código fundamental ha declarado sagrados los derechos del individuo.

Con motivo de este robo, se cuentan curiosos detalles, que vamos a transcribir, para que sirvan de solaz a nuestros lectores.

Parece ser que los ladrones, después de encen-

rar en un cuarto de la estación al jefe y demás dependientes de ella, esperaron con gran tranquilidad la salida del tren.

Llegado que fué este, colocáronse dos hombres armados al lado de cada portezuela, y evitaron que los curiosos viajeros se apercibiesen del número de los que tan a mansalva se preparaban a desvalijarlos.

Dos de los ladrones se encargaron de subir a los coches, y con buenas maneras y atentas palabras fueron invitando a las personas que en ellos se encontraban a que se desprendiesen de cuanto dinero metálico llevasen, sin querer admitir alhajas de ningún género. Encontrábase en uno de los departamentos de primera el beduino de que antes hemos hablado, el cual, no entendiendo, 6 no queriendo entender el castellano, sacó con gravedad un duro y lo puso en manos de los ladrones, que rebotados lo rechazaron, diciendo que no iban a pedir limosna; apremiaronle más, y por fin, después de volver y revolver su mano por entre los anchurosos pliegues de su jaique, sacó un bolsón de cuero que contenía unos 2,000 duros, los cuales entregó el hijo del Profeta sin decir una palabra, calmando con esto la intranquilidad de los viajeros, que temían ver asomar la boca de alguna enorme pistola a algún yatagan morisco, que comprometiese más su ya apurada situación.

Otro de los robados ha sido un joven, título portugués, que echó la cosa a broma y procuró contentar a los ladrones con su reloj y algunas otras baratijas, para salvar un cartucho de cien onzas de oro, que por fin cambió de dueño y fue a parar al bolsillo de los afortunados ladrones.

A una señora que con candidez singular preguntó a los que la despojaban para qué querían el dinero, la contestaron que para las almas benditas.

En los coches de tercera la resistencia a soltar los cuartos fué mayor: un pobre Sacerdote, que en uno de ellos iba, se negó a entregar lo que llevaba y gracias a los ruegos y a las lágrimas de las mujeres, se logró que los ladrones capitularan contentándose con una corta cantidad.

Concluida la operación se despidieron muy cortésmente de los viajeros después de desearles feliz viaje y ningún tropiezo, desapareciendo en dirección de la vía férrea y en sentido inverso al que llevaba el tren.

Los apurados viajeros emprendieron por fin la marcha llegando poco después a Ciudad-Real, donde para fin de fiesta el inflexible fondista se negó a dar de comer al que no pagase adelantado, bajo el pretexto de si daba de comer y no cobraba, el robado era él y no los viajeros.

Igual observación hizo el jefe de la estación que no quiso dar billetes a los que se habían quedado sin dinero, los cuales vieron partir a sus compañeros que más afortunados habían podido sustraer algo a las pesquisas de los ladrones.

Hé aquí la triste historia de este robo, que concebimos en medio del desierto de Sara, pero no en un país que gasta miles y miles en policía, Guardia civil y ejército.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 8° y al sol de 17°2.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Huelva, Jaén, Santander, Sagovia y Victoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteyer en Madrid, 30,689 pesetas, 41 céntimos.

El donativo de 24,000 rs. que la testamentaria de D. Antonio Murga ha entregado al Monte de Piedad para devolver gratuitamente las prendas de ropas de menor a mayor, permite amortizar todas las partidas de diez reales empeñadas desde Abril a Noviembre últimos, y aun las de veinte reales de Abril y Mayo.

El martes 17 de Diciembre de diez a dos comenzará la devolución en la oficina central y en las auxiliares por los empeños de diez reales de Abril a Julio y continuará el miércoles por los de Agosto a Noviembre. El jueves 19 se entregarán las prendas de veinte reales correspondientes a los empeños de Abril y Mayo.

Nos complacemos en dar esta buena noticia a las clases necesitadas.

Escríben de Santander:

«A las nueve de la mañana del lunes y al entrar en este puerto el bergantín-coleta español *Desiderio*, de la matrícula de Avilés, tuvo que fondear en las Quebrantas, donde al poco tiempo empezó a garrear, teniendo que ser abandonado por la tripulación, que felizmente se ha salvado. El buque a los pocos momentos fué arrojado a la costa por efecto de las grandes mareas que reinaban, destruyéndose por completo. El cargamento que traía era de carbón. Al mismo tiempo un patache que acometió al puerto se vio en la misma situación, pero pudo aguantar hasta la llegada de una lancha de práctico, entrando sin novedad en la bahía.»

Hé aquí lo que dice *El Buscaliduna* de la curiosa apuesta que anunciamos:

«Anteyer se llevó a cabo, según habíamos anunciado, la apuesta que consistía en arrastrar un hombre en una distancia de cuatro pies y en el espacio de dos horas, una piedra que pesa la friolera de 137 arrobas. El interesado, que tiraba de una fuerte cadena y se le daba con suma habilidad, ganó la apuesta sin fatigarse mucho y en la mitad del tiempo señalado.»

Es esperado en Bilbao el ingeniero inglés M. Coode, que pasará a estudiar durante las vacaciones de estas mes, el estado de aquel puerto, para emitir su opinión sobre el modo más conveniente de mejorar sus condiciones.

La *Patagonia*, que acaba de fondear en Lisboa, ha traído la noticia de haberse perdido la barca *Isabel*, de Liverpool, en el mismo punto en que naufragó el vapor *Túcora*.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Lucía, virgen y mártir.—Es día de ayuno.

SANTO DE MAÑANA. San Nicasio, Obispo y mártir.—Es día de ayuno.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de monjas de las Salesas Nuevas, donde a las diez habrá Misa mayor y por la tarde completas y reserva.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción y predicará en San Pedro D. Octaviano Prieto, en la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios, D. Pedro Carrascosa; en Italianos, el Padre Venancio Pardo, y por la tarde D. Enrique Rivera; en las Calatravas, predicará D. Gaspar Fernandez; en la Latina, el Padre Montalban y en San Ignacio D. José María Mon.

Continúa también la novena de la Virgen de Loreto en su iglesia, y predicará D. Francisco de Paula Mendez.

En la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés predicará por la noche D. Manuel Uribe.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín 6 en San Sebastian.

IMPRENTA DE DON ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo, calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

UTILIDAD DEL HIERRO

El hierro forma parte integrante de la sangre; cuando desaparece en ella, hay languidez y agotamiento de fuerzas, el rostro se pone pálido, el apetito disminuye o se anula y la sangre pierde su color bermejo natural. Las píldoras, polvos y grageas con base de hierro, empleadas para reconstituir, contienen el hierro en el estado insoluble, y por consiguiente dan hierro a disolver a un estómago ya enfermo y debilitado. El FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE DE LERAS, doctor en ciencias, no ofrece este inconveniente: es un líquido claro, limpió sin olor ni sabor, que, además del hierro, contiene el fósforo, elemento regenerador de los huesos. Este medicamento produce efectos maravillosos en las personas débiles y cloróticas que tienen la sangre empobrecida, cura los colores pálidos y los dolores de estómago en las señoras y en las jóvenes.

El resultado es prodigioso en los niños, pues bastan algunas cucharadas para abrirles el apetito y devolverles el vigor y la salud.

NUOVA MEDICACION DEL ASMA

El señor Baret, de París, estaba aquejado de asma desde hacia varios años, hasta el extremo de no poder acostarse sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogarle. Tres años hacia ya que se hallaba obligado a pasar la noche en una butaca, cuando por consejo de profesor Lecoq hizo uso de los CIGARRILLOS INDIANOS de Grimaud y C^a. El alivio fué inmediato: las sofocaciones cesaron al momento, el enfermo pudo acostarse al cabo de algunos días, y cada vez que en lo sucesivo tenía algun acceso, la aspiración de algunas bocanadas de humo de los cigarrillos bastaba para disiparlo.

ENFERMEDADES HUMORALES

Para curarlas, los médicos nosaban muchas veces a qué medicamento dar la preferencia; la copaiba es uno de los mejores agentes, pero en forma de líquido, tal como se administra hoy encerrada en cápsulas gelatinosas, irrita el estómago, produce erupciones y frecuentemente ocasiona vómitos. Las Cápsulas de Matico de Grimaud y C^a, no tienen ninguno de esos inconvenientes: curan con rapidez, no fatigan el estómago, y su envoltura formada de gluten, principio nutritivo del trigo, se disuelve en los intestinos y permite al medicamento producir prontamente sus efectos. Por último, su actividad es doble, gracias a la esencia de Matico, árbol del Perú que desde hace siglos es popular entre los Indios por su eficacia. Tal es esta, que las Cápsulas de Matico han decidido al gobierno de Rusia a autorizar su introducción en aquel imperio.

Depósitos en Madrid: Sres BORRELL hermanos; J. SIMON; MANUEL R. HERNANDEZ y ARCADIO DE JUST.

En Madrid, Borrell, hermanos, C. Uzurun, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña Saavedra.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.

2.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

3.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en Fráncos y medios frascos tripartitos, con la garantía del sello y de la firma de Th. Hogg, farmacéutico quíntico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes, comezóns, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 14 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,546.)

BIBLIOGRAFIA.

COLECCION ECLESIASTICA, ó compilación de todos los datos oficiales de Su Santidad, de las Pastorales, exposiciones del Episcopado español y del extranjero, y sermones de los oradores contemporáneos más notables.

Se publica en La Cruz, revista religiosa, única en el mundo católico que reúne tan importantes documentos desde hace veinte años.

La Cruz compila además todos los decretos y resoluciones de las Sagradas Congregaciones de Ritos, de Indulgencias, del Concilio, Sagrada Penitenciaría, etc.; da mensualmente un sermón por lo menos, de los oradores contemporáneos más notables, y publica las disertaciones de las Academias romanas, artículos doctrinales, y noticias religiosas del mundo católico. Está publicando los sermones de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.

La revista La Cruz no es un periódico que muere apenas se lee: es la fuente de la historia eclesiástica contemporánea; es un libro de biblioteca, ajeno completamente a la política.

La Cruz se publica el día 19 de cada mes, en un cuaderno de 430 páginas en 4.º español.

El precio de suscripción es 4 y 1/2 rs. cada mes por libranza sobre tesorería de provincia a otra de fácil cobro, dirigida al administrador de La Cruz, San Roque, 3, Madrid; y 5 rs. en las principales librerías de España.

En América y Filipinas, 10 reales cada mes. Núm. 127.

CAJA SOCIAL DE J. DE AGUILAR Y C.

Valverde, núm. 1, cuadruplicado, entre-suelo.

Compran bonos y billetes del Tesoro, personal, cupones, resguardos de la Caja de Depósitos, empréstito romano, obligaciones y pólizas Peninsular, cédulas Nacional, Crédito comercial, Caja U. de capitales, Banco de Economías y de Previsión.

Contestan a quien envíe sellos. (Núm. 426.)

AL NACIMIENTO

Auto en dos jornadas, con música, para canto y piano, de González Martínez. Puede ser representado hasta por personas que no conozcan el solfeo; ofreciendo como interés y belleza el libreto. La música y libro forman un elegante cuaderno en rústica, y está a la venta a 18 rs. ejemplar en el almacén del Sr. Romero y librerías de Olamendi y Aguado en Madrid.

UNICO PREMIO

en la Exposición de 1889.

UNICA ADMITIDA

en la Exposición de 1889.

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir prontamente el cabello y la barba. Ningún peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa.

POMADA DE LAS HADAS

Necesaria para retener en la oficina de la tintura y volver al cabello toda su suavidad.

MADAME SARAH FÉLIX

UNICA PROPIETARIA

Deposito GENERAL, rue Richer, 43, PARIS

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

INYECCION AMERICANA AL MATICO

Cura y preserva de las enfermedades contagiosas 40 años de éxito. — Basta 4 frasco.

Precio, 16 rs. — París, ANASTASY; Farm^a inventor, 105, boulevard Magenta.

Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor.

Sres. M. Miguel, Borrell, hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escobar.

H. BIONDETTI, CABALLERO DE

varias órdenes por servicios prestados por su *condage* regulador para curar las hernias. Diríjase de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

BREVE EXPOSICION

de la Constitución Apostólica Sedes de Nuestro Santísimo Padre Pio IX, en que se limitan las censuras *latae sententiae*, por el Dr. D. Santiago Francisco Viqueira, chantre de Santiago.

Se halla de venta en Santiago, establecimiento tipográfico de D. Manuel Mirés, plaza de Fuente Seca, número 4, a 5 reales cada ejemplar. A los demás puntos se remitirá franco el porte a 6 reales, dirigiéndose al autor. (Núm. 418.—6 v.)

PRIMITIVO DEPOSITO.

MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION).

A la plaza del Progreso, núm. 42, molinos de chocolate de Ranero, continúan llegando grandes remesas del mas esquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. Cipriano Labrador.

Hay además un completo surtido de los superiores turrones de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yepes. (Núm. 424.)

AL NACIMIENTO

Auto en dos jornadas, con música, para canto y piano, de González Martínez. Puede ser representado hasta por personas que no conozcan el solfeo; ofreciendo como interés y belleza el libreto. La música y libro forman un elegante cuaderno en rústica, y está a la venta a 18 rs. ejemplar en el almacén del Sr. Romero y librerías de Olamendi y Aguado en Madrid.

UNICO PREMIO

en la Exposición de 1889.

UNICA ADMITIDA

en la Exposición de 1889.

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir prontamente el cabello y la barba. Ningún peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa.

POMADA DE LAS HADAS

Necesaria para retener en la oficina de la tintura y volver al cabello toda su suavidad.

MADAME SARAH FÉLIX

UNICA PROPIETARIA

Deposito GENERAL, rue Richer, 43, PARIS

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

INYECCION AMERICANA AL MATICO

Cura y preserva de las enfermedades contagiosas 40 años de éxito. — Basta 4 frasco.

Precio, 16 rs. — París, ANASTASY; Farm^a inventor, 105, boulevard Magenta.

Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor.

Sres. M. Miguel, Borrell, hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escobar.

H. BIONDETTI, CABALLERO DE

varias órdenes por servicios prestados por su *condage* regulador para curar las hernias. Diríjase de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

BREVE EXPOSICION

de la Constitución Apostólica Sedes de Nuestro Santísimo Padre Pio IX, en que se limitan las censuras *latae sententiae*, por el Dr. D. Santiago Francisco Viqueira, chantre de Santiago.

Se halla de venta en Santiago, establecimiento tipográfico de D. Manuel Mirés, plaza de Fuente Seca, número 4, a 5 reales cada ejemplar. A los demás puntos se remitirá franco el porte a 6 reales, dirigiéndose al autor. (Núm. 418.—6 v.)

PRIMITIVO DEPOSITO.

MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION).

A la plaza del Progreso, núm. 42, molinos de chocolate de Ranero, continúan llegando grandes remesas del mas esquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. Cipriano Labrador.

Hay además un completo surtido de los superiores turrones de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yepes. (Núm. 424.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserte, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1838 a una pobre niña de Lourdes, publicado francés a la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.